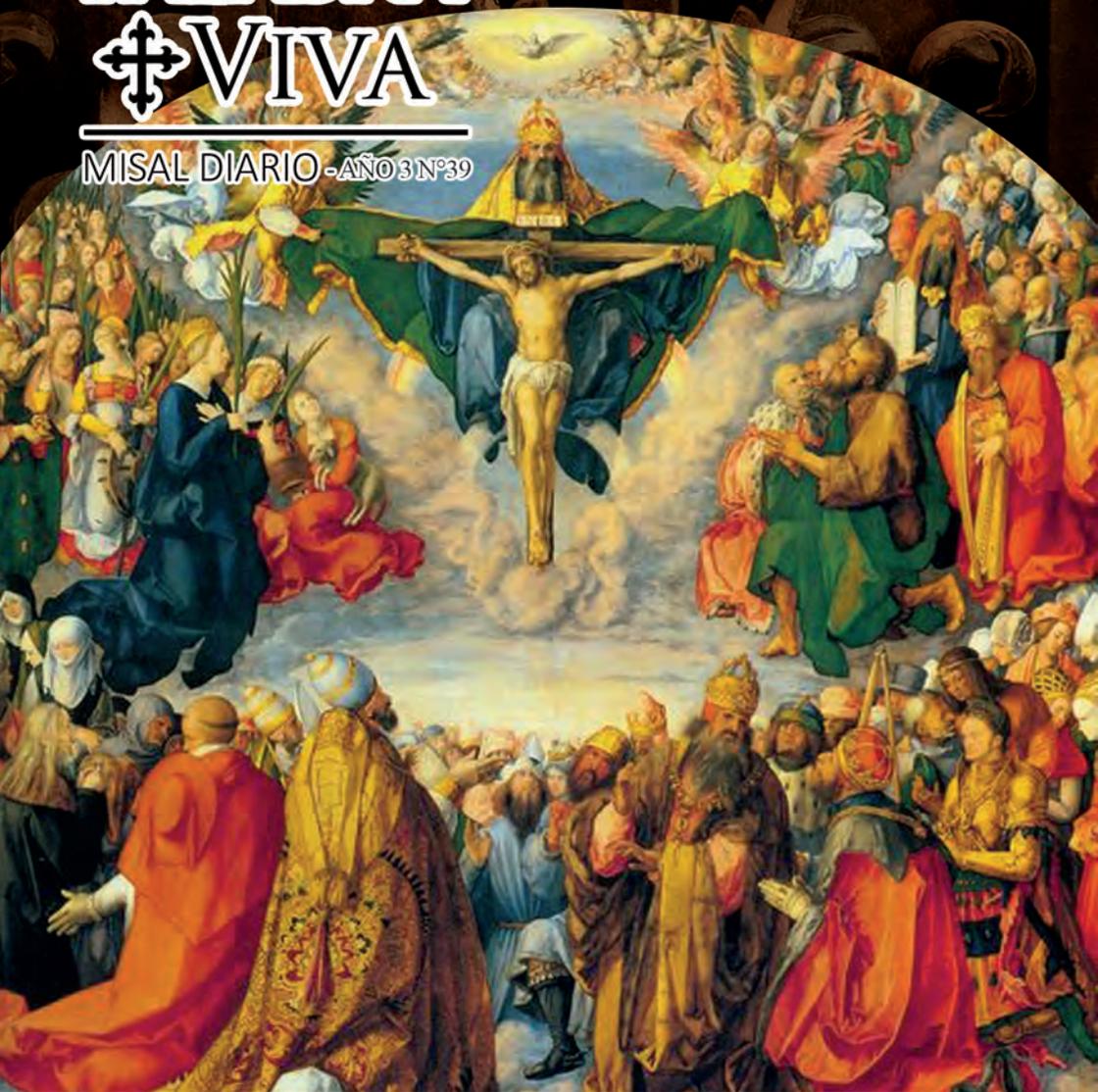


PALABRA ✠ VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 3 N°39



Solemnidad de Todos los Santos

Con su vida son ejemplo que sí es posible llegar al cielo.

Con las oraciones diarias de cada día y la Misa en tiempos de pandemia

NOVIEMBRE - 2020



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

NOVIEMBRE 2020
CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año III, Número 39

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.
MONICIONES: Comisión Diocesana para la Pastoral Litúrgica - **DIMENSIÓN DIOCESANA PARA LAS PUBLICACIONES Y TEXTOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL Y PORTADA:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.
Tel. 01 (999) 923 03 89, 928 68 52, 286 93 06 y 2869368

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: LIBRERÍAS CATÓLICAS. Tel. 01 (999) 924 14 14

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de



Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**



En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó
de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de
Dios, Padre todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu
Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón
de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.



Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**



PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Obispo Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+ Recuerda a tu hijo (hija) **N.**, a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.



+Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo, San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.



FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien:

Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien:

En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien:

En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



MISA EN TIEMPO DE PANDEMIA

En este tiempo de pandemia, en el que estamos gravemente afectados por el Covid-19, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, elaboró una Misa específica para implorar a Dios el final de esta pandemia (DECRETO sobre la misa en tiempo de pandemia, 30 de marzo de 2020).

Esta Misa puede celebrarse cualquier día, excepto las solemnidades y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, los días de la octava de Pascua, la Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa (Ordenación general del Misal Romano, n. 374), durante el tiempo que dure la pandemia.

El formulario eucológico de la Misa, sus lecturas y la oración de los fieles los ofrecemos a continuación.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 53,4

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA (Opción 1)

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Del libro de las Lamentaciones: 3, 17-26

He perdido la paz, me he olvidado de la dicha; me dije: «Ha sucumbido mi esplendor y mi esperanza en el Señor».

Recordar mi aflicción y mi vida errante es ajeno y veneno; no dejo de pensar en ello, estoy desolado; hay algo que traigo a la memoria, por eso esperaré:

Que no se agota la bondad del Señor, no se acaba su misericordia; se renuevan cada mañana, ¡qué grande es tu fidelidad!; me digo: «¡Mi lote es el Señor, por eso esperaré en él!».

El Señor es bueno para quien espera en él, para quien lo busca; es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL (Opción 1)** *Sal 79, 2ac y 3b. 5-7 (R.: 4b)***R/. Que brille tu rostro, Señor, y nos salve.**

Pastor de Israel, escucha; tú que te sientas sobre querubines, resplandece; despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios del universo, ¿hasta cuándo estarás airado mientras tu pueblo te suplica? Les diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos; nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos, nuestros enemigos se burlan de nosotros. **R/.**

PRIMERA LECTURA (Opción 2)*Ni muerte ni vida podrán separarnos del amor de Dios.*De la carta del apóstol san Pablo a los Romanos: **8, 31b-39**

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?; como está escrito:

«Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza».

Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL (Opción 2) *Sal 122, 1b-2b. 2cdefg (R.: 3a; 2cd)***R/. Misericordia, Señor, misericordia.***O bien:***R/. Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia.**

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores. **R/.**

Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Ap 1,5ab***R/. Aleluya, aleluya.**

Bendito sea el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación nuestra. **R/.**

EVANGELIO

¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!

† Del santo Evangelio según san Marcos: *14, 35-41*

Aquel día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla».

Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal.

Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!».

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».

Se llenaron de miedo y se decían unos a otros:

«¿Pero quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!».

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la mirada fijada en la cruz de Jesús, ancla y timón en nuestras tempestades, de donde nace la vida nueva que nos cura y nos salva, oremos diciendo: Señor, Ten piedad.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos: por el papa; obispos, presbíteros y diáconos; religiosos, consagrados y laicos, hombres y mujeres. Que sepamos llevar consuelo y ayuda espiritual en este tiempo de pandemia. Que con nuestra vida y oración demos testimonio de la esperanza que nace de nuestra fe. **Oremos.**

2. Por los contagiados por el coronavirus, por sus familiares, por quienes están en cuarentena y por los otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de detener la pandemia. **Oremos.**

3. Por el personal médico y de enfermería, responsables sanitarios, por todos los que ofrecen su trabajo profesional o voluntario con generosidad a menudo con peligro por su propia vida. **Oremos.**

4. Por todos los que estos días trabajan en los servicios esenciales de la sociedad: por los agricultores y todos los que aseguran el abastecimiento de alimentos; por los equipos de emergencia, cuerpos de seguridad; por los políticos y autoridades públicas; por los científicos y por los farmacéuticos. Que se encuentre pronto el remedio para combatir esta pandemia. **Oremos.**

5. Por los que se quedan en casa, a menudo con sacrificio pero con sentido de responsabilidad por el bien común. Por las familias: por los niños y niñas, padres y madres, abuelos y educadores. También por los que no se pueden confinar porque no tienen hogar ni lo más esencial para vivir. **Oremos.**

6. Por los que tienen miedo ante la situación que estamos viviendo: por las personas en riesgo, por los ancianos que se encuentran solos, por los trabajadores que se están quedando sin trabajo, por tantas actividades económicas en peligro. Que el Señor nos libre del miedo y nos infunda serenidad y esperanza. **Oremos.**

7. Por los difuntos, especialmente los que mueren solos en los hospitales y las residencias. Por las familias que no pueden acompañar y despedir a sus seres queridos. Que el Dios de la vida les dé consuelo y fortaleza. **Oremos.**

Señor Jesús, muerto en la cruz para darnos vida, escucha nuestra oraciones y ten piedad de nosotros y del mundo entero. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para esta Misa, puede decirse el Prefacio Común VIII, Jesús, buen samaritano (M. R. pág. 551 (547).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 11, 28

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan, bendice a tu pueblo, sálvalo, defiéndelo, prepáralo con tu gracia, para que, libre de pecado y protegido contra sus enemigos, persevere siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA



**¡Todo esfuerzo trae su recompensa,
tengamos fe y actuemos con sensatez!**

Usa el cubrebocas,
lávate las manos
invita a otros a cuidarse...
¡Entre todos podemos
salir adelante!



1 de Noviembre

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

¡Tú debes y puedes ser Santo!

Hoy es la fiesta del pueblo de Dios, de los Santos canonizados y no canonizados, de los Santos vivos y difuntos. Es la fiesta de la Santidad escondida y silenciosa. Es la fiesta de todos aquellos hermanos que oraron en secreto, se perfumaron mientras ayunaban, cuya mano izquierda nunca supo de la limosna que daba la mano derecha. Es la fiesta de quienes vivieron desde la fe su pobreza, el hambre, el sufrimiento, el llanto, la incomprensión, la persecución. Es la fiesta de los pacíficos, los misericordiosos, los limpios de corazón... Porque eso es la Santidad, reconocida oficialmente o no. Son los “preferidos” de Dios. Los primeros cristianos declaraban Santos a los bautizados, porque en ellos hacía su obra el Espíritu Santo.

La pureza del corazón es la voluntad recta, es la ausencia de intenciones torcidas y la búsqueda de Dios con todas las fuerzas. El que ama a Dios limpiamente lo encuentra. Serán hijos de Dios, porque Dios es “un Dios de paz”. Claro que esta paz no llueve del cielo sin esfuerzo de la persona; por eso, a veces hay que luchar mucho para conseguirla. No confundamos a los pacíficos con los simples pacifistas, y mucho menos los confundamos con los “tranquilos y despreocupados”.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

1 de Noviembre

TODOS LOS SANTOS

MR. pp. 866 - 868 (855 - 857) / Lecc. II, pp. 1134 - 1137 (1140 - 1143).

Solemnidad - Blanco

Esta solemnidad nos representa visualmente a toda la multitud de los redimidos, para descubrirnos el destino que nos espera también a nosotros, peregrinos. Es además, un motivo para hacernos conscientes de nuestra solidaridad con todos aquellos que nos han precedido en el mundo del espíritu. Todos ellos, que viven frente a Dios, son nuestros intercesores, que dan impulso a nuestra vida.



MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy, 1 de noviembre, llenos de alegría, la solemnidad de Todos los Santos, que además este año cae en domingo. Hoy recordamos la multitud de hermanos y hermanas nuestros, de todo tiempo y lugar, que han querido seguir en este mundo el camino de Jesucristo y ahora viven para siempre con Él en el cielo. Hoy sentimos la alegría de pertenecer a esta gran familia de los hijos e hijas de Dios, y reafirmamos el deseo y la voluntad de vivir muy unidos a Jesucristo, para que él nos conduzca a su Reino eterno, a su Reino de luz, de vida y de paz.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La maravillosa visión de una gran multitud que adora al Señor, nos hace pensar en la vida futura de plenitud y dicha con Dios y en comunión con todos aquellos que han sido fieles a su Palabra.

PRIMERA LECTURA

Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: **7, 2-4. 9-14**

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: “¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!” Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero;



iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: “La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero”.

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: “Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios”.

Entonces uno de los ancianos me preguntó: “¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?” Yo les respondí: “Señor mío, tú eres quien lo sabe”. Entonces él me dijo: “Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 1–2. 3–4ab. 5–6

R/. *Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

MONICIÓN 1ª. LECTURA

Ver a Dios tal cual es, le llamamos visión beatífica, y esa hermosa experiencia todos estamos llamados a vivirla, y mientras llega ese momento, luchemos por nuestra santidad en el día a día.

SEGUNDA LECTURA

Veremos a Dios tal cual es.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 1–3**

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha



manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Las bienaventuranzas son el camino al cielo, que es el fin último del ser humano y la realización de sus aspiraciones más profundas, Jesús nos invita a este estilo de vida que muchas veces es incomprensible para quien no tiene fe. Aclamemos de pie al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 11, 28*

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO



Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 1–12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles y les dijo:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Illuminados con el ejemplo de los santos, que fueron en su vida sal de la tierra y luz del mundo, y uniendo nuestra oración a la



inmensa multitud de los que ya gozan de la presencia del Señor, oremos confiadamente a Dios diciendo juntos:

Señor, que nos llamas a la santidad, escúchanos.

1. Para que el Señor suscite en su Iglesia ejemplos de una santidad heroica que atraiga a los no creyentes a Cristo y los bautizados redescubran el llamado de Dios a la santidad. ***Oremos.***

2. Para que quienes gobiernan nuestro País México, nuestro Estado Yucatán y nuestro Municipio N., luchen por la defensa de la vida en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte natural. ***Oremos.***

3. Para que nuestros hermanos que han sufrido las consecuencias de la pandemia que nos ha golpeado, sean liberados de las angustias e incertidumbres y algún día, compartan la herencia de los santos. ***Oremos.***

4. Para que el ejemplo de los santos, que experimentaron pruebas y dificultades para entrar en el reino de Dios, fortalezca a los que tambalean en la fe y han perdido la esperanza. ***Oremos.***

5. Para que quienes hoy celebramos con alegría, la solemnidad de Todos los Santos, mientras nos encaminamos al cielo, seamos sembradores de esperanza y constructores del reino glorioso de Jesucristo. ***Oremos.***

Padre Santo, que has glorificado en tu reino a los siervos fieles, concédenos merecer entrar con ellos en el banquete de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de nuestra madre, la Jerusalén celeste.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy nos concedes celebrar a tu familia, que es nuestra madre, la Jerusalén del cielo, en donde nuestros hermanos ya glorificados te alaban eternamente. Hacia ella, peregrinos, caminando por la fe, nos apresuramos ardorosos, regocijándonos por los más ilustres miembros de la Iglesia, en cuya gloria nos das al mismo tiempo ejemplo y ayuda para nuestra fragilidad. Por eso, unidos a ellos y a todos los ángeles, a una voz te alabamos y glorificamos, diciendo: **Santo, Santo, Santo.**



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 8–10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumir nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 617 (611).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Alejandro Adolfo Aguayo Escalante, Pbro. Manuel Leobardo Chuc Canté, Pbro. Juan Martín Méndez Bojórquez, Pbro. David Peraza López

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propios de la solemnidad, pp. 1488 - 1490; salmodia: del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno como en las Vísperas, p. 1477; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la solemnidad, pp. 1492 - 1495.

2 de Noviembre

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

MR. pp. 868 - 871 (857 - 860) / Lecc. II, pp. 1157 - 1159 (1163 - 1165) ó 1160 - 1162 (1166 - 1168) ó 1151 - 1154 (1157 - 1160).

Blanco o Morado

Orar por los difuntos es una de las tradiciones cristianas más antiguas. Es muy explicable que, al día siguiente de celebrar a todos aquellos que han llegado ya a la intimidad con Dios, nos preocupemos por todos nuestros hermanos que han muerto con la esperanza de resucitar y con una fe tan sólo conocida por Dios.

NOTA LITÚRGICO PASTORAL

La Conmemoración de todos los fieles difuntos es una de las celebraciones con más arraigo en nuestro pueblo. El Misal Romano propone tres formularios ecológicos,



y el Leccionario propone cuatro esquemas de lecturas. Para la celebraciones de este año 2020, sugerimos utilizar, como primera opción, el formulario de oraciones 3 (MR p. 871; MR-BAC p. 860) y el esquema IV de lecturas (Leccionario II pp. 1160-1162), con sus respectivas moniciones.

Si se opta por cualquiera de los otros esquemas de lecturas, proponemos una monición general para toda la Liturgia de la Palabra, la cual puede utilizarse indistintamente.

MONICIÓN DE ENTRADA

Muy buenos días (tardes, noches), el día de hoy tiene un gran significado en nuestra vida de fe, pues, orar por los difuntos es una de las tradiciones cristianas más antiguas. Después de la muerte no se rompen los lazos con quienes fueron nuestros compañeros de camino, pues los que mueren en la gracia y la amistad con Dios, pero imperfectamente, experimentan una purificación para obtener la santidad necesaria y entrar en la alegría del cielo. Con firme esperanza iniciemos nuestra celebración con el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Rom 8, 11

El Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también dará vida a nuestros cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que tu Hijo único venciera la muerte y entrara victorioso en el cielo, concede a tus fieles difuntos que, venciendo también la muerte, puedan contemplarte a ti, creador y redentor, por toda la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

La visión del Profeta, deja en claro el fin de la vida del creyente, pues en la práctica de la sabiduría y la justicia de Dios, el hombre justo, encuentra el camino de plenitud y de salvación.

PRIMERA LECTURA

Los que duermen en el polvo, despertarán.

Del libro del profeta Daniel: 12, 1-3

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.



Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 121

R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

Qué alegría sentí cuando dijeron: “Vayamos a la casa del Señor”. Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A tí, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

Digan de todo corazón: “Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa”. **R/.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: “La paz esté contigo”. Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La promesa de la vida eterna, al lado de Cristo, tiene una condición: agradar al Señor en todo momento con nuestra vida de fe y con las acciones que se surgen de esa fe, que son expresión de estar en sintonía con Cristo.

SEGUNDA LECTURA

Tenemos en el cielo una morada eterna.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: **5, 1. 6–10**

Hermanos: Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hayamos hecho en esta vida.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Morir para vivir, suena contradictorio, pero desde la fe cristiana que nos sostiene, es el camino seguro para estar con el Señor resucitado. Dejemos que la Palabra que oiremos nos ayude a comprender la voluntad de Dios. Aclamemos de pie, al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Apoc 14, 13

R/. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que mueren en el Señor; que descansen ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan. **R/.**



EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, producirá mucho fruto.

† Del santo Evangelio según san Juan: 12, 23–28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo, sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos ahora nuestras plegarias a Dios nuestro Padre, por las necesidades del mundo y de la Iglesia, y de un modo especial por todos los difuntos. Oremos diciendo:

“Señor, Dios de la vida, atiende nuestra oración”.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. **Oremos.**

2. Por los hombres y mujeres del mundo entero. Para que crezcan, en los corazones de todos, sentimientos de generosidad, de paz, de respeto mutuo. **Oremos.**



3. Por los que sufren por la enfermedad, la pobreza o la violencia. Para que puedan alcanzar una vida digna y feliz. **Oremos.**
4. Por nuestros familiares y amigos difuntos, y por todos los que han muerto. Para que Dios los reciba en su Reino de luz y de vida. **Oremos.**
5. Por todos aquellos que lloran por la muerte de una persona querida. Que Dios les dé su consuelo y su fortaleza. **Oremos.**
6. Por nosotros. Para que aprendamos a ser cada día seguidores más fieles de Jesucristo. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración, y concédenos los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad la ofrenda que te presentamos por todos tus siervos que descansan en Cristo, para que, por este admirable sacrificio, libres de los lazos de la muerte, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Fil 3, 20-21

Esperamos como Salvador a nuestro Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este santo sacrificio, te pedimos, Señor, que derrames con abundancia tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes diste la gracia del bautismo, concédeles la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 619 (613)

1

Las oraciones están tomadas del formulario I (MR pp. 868-869; MR-BP pp. 857-858); las lecturas están tomadas del esquema I, Leccionario II, pp. 1150-1154).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Tes 4, 14; 1 Cor 15, 22

Así como Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él. Y así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida.



ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas, y concédenos que al proclamar nuestra fe en la resurrección de tu Hijo de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN PARA TODAS LAS LECTURAS

La Liturgia de la Palabra de este día, tiene un tono de esperanza ya que nos hace pensar en la victoria sobre la muerte que ha sido aniquilada por la resurrección de Cristo. Dejemos que el Señor, nos hable y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo.

PRIMERA LECTURA

Los aceptó como un holocausto agradable.

Del libro de la Sabiduría: 3, 1–9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. *Espero ver la bondad del Señor.*

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**



Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. El corazón me dice que te busque y buscándote estoy. No rechaces con cólera a tu siervo. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.

De la primera carta del apóstol san Juan: **3, 14-16**

Hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 25, 34

R/. Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. **R/.**

EVANGELIO



Vengan, benditos de mi Padre.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **25, 31-46**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer; sediento y me dieron de beber; era forastero y me hospedaron; estuve desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de



forastero y te hospedamos; o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer; sediento y no me dieron de beber; era forastero y no me hospedaron; estuve desnudo y no me vistieron; enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Puede utilizarse la oración de los fieles de las páginas 22 - 23.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras ofrendas, para que tus fieles difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este sacramento de su amor. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I– V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 11, 25–26

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus fieles difuntos, por quienes hemos celebrado este sacrificio pascual, lleguen a la morada de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 619 (613)

2

Las oraciones están tomadas del formulario 2 (MR pp. 879; MR-BP pp. 859); las lecturas están tomadas del esquema I, Leccionario II, pp. 1154-1157).



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 4 Esd 2, 34–35

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por la muerte y resurrección de tu Hijo, acoge con bondad a tus fieles difuntos, que creyeron en el misterio de nuestra resurrección, y concédeles alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN PARA TODAS LAS LECTURAS

La Liturgia de la Palabra de este día, tiene un tono de esperanza ya que nos hace pensar en la victoria sobre la muerte que ha sido aniquilada por la resurrección de Cristo. Dejemos que el Señor, nos hable y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo.

PRIMERA LECTURA

El Señor destruirá la muerte para siempre.

Del libro del profeta Isaías: 25, 6. 7 - 9

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos succulentos para todos los pueblos.

Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá: “Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7.8

R/. Señor, escucha mi oración.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R/.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R/.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R/.**



Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Estaremos con el Señor para siempre.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: **4, 13-14. 17-18**

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él, y así estaremos siempre con el Señor.

Consuélense, pues, unos a otros, con estas palabras.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R/. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

El que come de este pan vivirá para siempre y yo lo resucitaré el último día.

† Del santo Evangelio según san Juan: **6, 51 - 58**

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Puede utilizarse la oración de los fieles de la página 22 - 23.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por este sacrificio, Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que laves de sus pecados en la sangre de Cristo a tus fieles difuntos, para que, a los que purificaste en el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con la misericordia de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de difuntos, pp. 553 - 557 (549 - 553).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN *Cfr. 4 Esd 2, 35. 34*

Brille, Señor, para nuestros hermanos difuntos la luz perpetua y vivan para siempre en compañía de tus santos, ya que eres misericordioso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de tu Unigénito, que se inmoló por nosotros y resucitó glorioso, te pedimos humildemente, Señor, por tus fieles difuntos, para que, ya purificados por este sacrificio pascual, alcancen la gloria de la futura resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 619 (613).

CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Elías Chí Chan

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio, p. 1499; antífonas, salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la fiesta, pp. 1811 - 1818.

II Vísperas: Himno propio, p. 1500; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración, pp. 1823 - 1828.

3 de Noviembre

MARTES

SAN MARTÍN DE PORRES, RELIGIOSO

MR. pp. 872 (861); 973 (965) / Lecc. II, pp. 966 - 968.

Memoria - Blanco

Nació en Lima, Perú (1579–1639). Hijo de un español y de una mujer de color, su condición de mulato fue motivo de discriminación. Ejerció de curandero y farmacéutico y tuvo gran prestigio por su ciencia y el cariño con que atendía a todos. Asistía diariamente a la santa misa. Entró como hermano lego con los dominicos, llevando una vida de intensa oración, penitencia y servicio a



los más necesitados. Socorría con amor a los enfermos; procuraba comida, vestido y medicinas a los pobres. Tenía gran devoción a la Sagrada Eucaristía.

ANTIFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 15, 5

El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz; tú, Señor, me devuelves mi heredad.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que condujiste a san Martín de Porres a la gloria celestial por el camino de la humildad, concédenos imitar de tal modo sus admirables ejemplos, que merezcamos ser glorificados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 5–11

Hermanos: Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, el cual, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 21

R/. Alabemos juntos al Señor.

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles. Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su corazón ha de vivir para siempre. **R/.**

Recordarán al Señor y volverán a él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos. **R/.**

Porque el Señor es rey, él gobierna a los pueblos y sólo ante él se postrarán todos los que mueren. **R/.**



Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que él ha hecho. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 11, 28*

R/. Aleluya, Aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *14, 15–24*

En aquel tiempo, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo: “Dichoso aquel que participe en el banquete del Reino de Dios”.

Entonces Jesús le dijo: “Un hombre preparó un gran banquete y convidó a muchas personas. Cuando llegó la hora del banquete, mandó un criado suyo a avisarles a los invitados que vinieran, porque ya todo estaba listo. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Uno le dijo: ‘Compré un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes’. Otro le dijo: ‘Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes’. Y otro más le dijo: ‘Acabo de casarme y por eso no puedo ir’.

Volvió el criado y le contó todo al amo. Entonces el señor se enojó y le dijo al criado: ‘Sal corriendo a las plazas y a las calles de la ciudad y trae a mi casa a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos’.

Cuando regresó el criado, le dijo: ‘Señor, hice lo que me ordenaste, y todavía hay lugar’. Entonces el amo respondió: ‘Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa. Yo les aseguro que ninguno de los primeros invitados participará de mi banquete’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy sigue la reflexión alrededor de asuntos enlazados con la comida y las invitaciones. La comida de la fiesta está lista, pero los invitados no quieren concurrir a esta. Los invitados, que podemos suponer son gente de cierta posición económica por las excusas que dan, cometen una falta de cortesía al no asistir. Sus excusas, y muchas de las nuestras, no son suficientes. Las posesiones económicas, el trabajo o la familia no deberían impedirnos asistir al banquete del Reino. Pero el Señor quiere tener su casa llena de gente e igualmente hará su fiesta. Las puertas del Reino de Dios están abiertas y la invitación para participar de este está hecha. No nos quedemos afuera.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que, despojando a san Martín de Porres del hombre viejo, te dignaste formar en él un hombre nuevo conforme a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 27–29

Yo les aseguro que ustedes que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y heredarán la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de san Martín de Porres, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alejandro de Jesús Álvarez Gallegos

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de santos pastores varones, p. 1748; lectura y responsorio breves, y preces: del Común de santos varones, pp. 1749 - 1752; antifonas y salmodia: martes III del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1502.

Vísperas: Himno del Común de santos varones para los religiosos, p. 1787; antifonas y salmodia: martes III del Salterio; lectura y responsorio breves, y preces: del Común de santos varones, pp. 1755 - 1758; antífona del cántico evangélico y oración: de la memoria, p. 1502.

4 de Noviembre

MIÉRCOLES

SAN CARLOS BORROMEIO, OBISPO

MR. pp. 872 - 873 (861 - 862) / Lecc. II, pp. 969 - 971.

Memoria - Blanco

Nació en Arona, Italia (1538–1584). Fue arzobispo de Milán. Buscó el trato fraternal con todos los sacerdotes y los reunió en quince sínodos diocesanos y muchas conferencias pastorales. Reformó con ellos la administración de los sacramentos y promovió la evangelización del pueblo con sermones y ejercicios espirituales. Renovó la liturgia ambrosiana y organizó la administración de



cada parroquia. Hacía mucha oración con la Pasión del Señor. Durante la peste fue ejemplar en la atención de moribundos.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Sigan trabajando por su salvación, pues Dios es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: 2, 12–18

Queridos hermanos míos: Así como siempre me han obedecido cuando he estado presente entre ustedes, con mayor razón obedézanme ahora que estoy ausente. Sigan trabajando por su salvación con humildad y temor de Dios, pues él es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar conforme a su voluntad.

Háganlo todo sin quejas ni discusiones, para que sean ustedes hijos de Dios, irreprochables, sencillos y sin mancha, en medio de los hombres malos y perversos de este tiempo. Entre ellos brillarán como antorchas en el mundo, al presentarles las palabras de la vida. Así, el día de la venida de Cristo, yo me sentiré orgulloso al comprobar que mis esfuerzos y trabajos no han sido inútiles. Y aunque yo tuviera que derramar mi sangre para que ustedes siguieran ofreciendo a Dios la ofrenda sagrada de su vida de fe, me sentiría feliz y me regocijaría con todos ustedes. Y ustedes, por su parte, alégrense y regocíjense conmigo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 26, 1. 4. 13–14

R/. *El Señor es mi luz y mi salvación.*

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién podré tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del



Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Pe 4, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. **R/.**

EVANGELIO

El que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *14, 25–33*

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él, volviéndose a sus discípulos, les dijo:

“Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: ‘Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar’.

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy la acción pasa de la mesa al camino. Se nos habla del discipulado y presenta las condiciones para que alguien pueda ser discípulo o discipula de Jesús. ¿Qué necesitamos para caminar? Liberarnos de cualquier atadura que pueda ser lastre y decidimos a ir hacia adelante. Todo lo que somos y tenemos, nuestros vínculos y nuestros bienes, quedan subordinados a esta meta del discipulado. Todo se ordena para que podamos caminar tras las huellas de Jesús. Se trata, en definitiva, de una opción de vida.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones que presentamos sobre tu altar en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por el celo en su oficio pastoral y por los méritos de sus preclaras virtudes, haz que nosotros, por la eficacia de este sacrificio, abundemos en frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 36–37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos fiel en su ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Mons. Emilio Carlos Berlie Belaunzarán (Arzobispo Emérito); Pbro. Federico Santos Sánchez

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Alejandro de Jesús Álvarez Gallegos, Pbro. Cristian Rolando Andrade Gutiérrez, Pbro. Luis Alberto Avilés Aguilar, Pbro. Jorge Gabriel Balam Xix, Pbro. Gabriel Burgos Sabido, Pbro. Gerardo de Jesús Castillo Galera, Pbro. Rolando Castillo Tun, Pbro. Oscar Centeno Ek, Pbro. Jorge Carlos Cervera Domani, Pbro. Gelmi Germán Chan Cauich, Pbro. José Juan Chan Chan, Pbro. Pablo de la Cruz Chan Ché, Pbro. José Ricardo Cuytún Canché, Pbro. Alfredo Gabriel Escalante Suárez, Pbro. Sergio José Gutiérrez Torre, Pbro. Juan Agustín Hoil Ucán, Pbro. Jaime Miguel López Mutul, Pbro. Fidel Aarón May luit, Pbro. Roger Enrique Mukul Cen, Pbro. Federico Noh Euán, Pbro. Juan Carlos Pat Itzá, Pbro. Miguel Ángel Pech Alonzo, Pbro. Federico Santos Sánchez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de pastores, pp. 1691 - 1694; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio.

Vísperas: Himno del Común de pastores, p. 1696; antífonas y salmodia: miércoles III del Salterio; lectura, responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de pastores, pp. 1698 - 1701.



5 de Noviembre

JUEVES DE LA XXXI SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. pp. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. II, pp. 973 - 975.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Por amor a Cristo he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: **3, 3-8**

Hermanos: El verdadero pueblo de Israel somos nosotros, los que servimos a Dios movidos por su Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús y no confiamos en motivos humanos. Aunque yo ciertamente podría apoyarme en tales motivos. Más aún, nadie tendría más razones que yo para confiar en motivos humanos, porque fui circuncidado al octavo día, soy israelita de nacimiento, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos; en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo, y tan fanático, que fui perseguidor de la Iglesia de Dios; y en cuanto a la rectitud que da el cumplimiento de la ley, intachable.

Pero todo lo que era valioso para mí, lo consideraré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 104, 2-3. 4-5. 6-7***R/. El que busca al Señor será dichoso.**

Entonen en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. **R/.**

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que él ha hecho, sus portentos y oráculos. **R/.**

Descendientes de Abraham, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Mt 11, 28***R/. Aleluya, Aleluya.**

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO*Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte.*† Del santo Evangelio según san Lucas: *15, 1-10*

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: “Este recibe a los pecadores y come con ellos”.

Jesús les dijo entonces esta parábola: “¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: ‘Alégrese conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido’. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan convertirse.

¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: ‘Alégrese conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido’. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierte”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El evangelio hoy nos habla de la actitud permanente de Jesús de acoger y perdonar a los pecadores con los que se encontraba. Algo que fue criticado, de manera continua, por los fariseos y letrados, las autoridades religiosas de entonces. Por eso las tres parábolas son dirigidas a los fariseos y a los doctores de la ley que criticaban a Jesús y, de algún modo, son dirigidas al fariseo o al doctor de la ley que existe en cada uno de nosotros. Esta relevancia que Lucas le da a la misericordia de Dios está orientada a mostrar la actitud que se debe tener para con los demás. Mirando algo del texto podríamos indicar que los fariseos y los escribas abandonaban a los pecadores y los excluían. Nunca irían tras la oveja perdida. Dejarían que se perdiera en el desierto. Prefieren a las 99 que no se perdieron. Y aquí se marca la diferencia, Jesús se pone en lugar de la oveja que se perdió, y que en aquel contexto de la religión oficial caería en la desesperación, sin esperanza de ser recibida.

Con nuestras actitudes hoy en día: ¿seríamos de los que van tras la oveja perdida?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525-526 (521-522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL: Rectoría de la Ermita de Santa Isabel.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Atilano López Gómez.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio, pp. 1029 - 1034.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio, pp. 1039 - 1043.

**6 de Noviembre****VIERNES DE LA XXXI SEMANA DEL T. ORDINARIO
MISA VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

MR. pp. 1177 - 1179 (1168 - 1169) / Lecc. II, pp. 977 - 979.

*Blanco***ANTÍFONA DE ENTRADA***Sal 32, 11. 19*

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *3, 17 — 4, 1*

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que viven el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y sólo piensan en cosas de la tierra.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 121, 1–2, 3–4ab, 4cd–5*
R/. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor»! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R/.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *1 Jn 2, 5*
R/. Aleluya, Aleluya.

En aquel que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R/.**

EVANGELIO

Los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *16, 1–8*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: ‘¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador’. Entonces el administrador se puso a pensar: ‘¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan’.

Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: ‘¿Cuánto le debes a mi amo?’ El hombre respondió: ‘Cien barriles de aceite’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta’. Luego preguntó al siguiente: ‘Y tú, ¿cuánto debes?’ Este respondió: ‘Cien sacos de trigo’. El administrador le dijo: ‘Toma tu recibo y haz otro por ochenta’.

El amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy se nos presenta la parábola que se la conoce como la parábola del administrador deshonesto; una parábola desconcertante, pues el administrador emplea contactos, conocidos y habilidades comerciales para lograr su objetivo con audacia y astucia, aunque eso signifique robar.

En la parábola, Jesús no está alabando el robo, sino la presencia de espíritu del administrador, que sabe calcular bien las cosas y encontrar una salida en una situación extrema. Así, como los hijos de este mundo saben ser expertos en sus cosas, los hijos de la luz deben aprender de ellos a ser expertos en la solución de sus problemas, usando los criterios del Reino y no los criterios de este mundo. Jesús continuamente insiste que nos arriesguemos y dejemos todo por el Reino de Dios

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN*Cfr. Jn 7, 37-38*

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.

*O bien:**Jn 19, 34*

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Marcos Antonio Méndez Campos

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio, pp. 1048 - 1054.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio, pp. 1058 - 1063.



7 de Noviembre

MISA DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE TIEMPO ORDINARIO I

MR. pp. 1198 - 1199 (1189 - 1191) / Lecc. II: pp. 981 - 983

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 10

María, nuestra reina, está de pie a la derecha de Cristo, enojada con oro de Ofir.

ORACIÓN COLECTA

Padre celestial, que nos has dado a santa María de Guadalupe como madre y causa de nuestra alegría, concédenos amarla y venerarla como verdaderos hijos suyos, y así poder recibir los bienes de la fe que nos invitás a esperar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza.*De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *4, 10–19*

Hermanos: Me he alegrado mucho en el Señor de que el interés de ustedes por mí se haya vuelto a manifestar. No es que no lo tuvieran, sino que les había faltado la ocasión de ayudarme. Y no se lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a conformarme con lo que tengo.

Sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades.

Ustedes saben, filipenses, que al comenzar a predicar el Evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna comunidad cristiana, fuera de ustedes, me brindó una ayuda económica a cambio de lo que habían recibido de mí. Pues, incluso cuando estaba en Tesalónica, en más de una ocasión me enviaron ayuda para aliviar mis necesidades.

No es que yo busque sus donativos; lo que me importa es que ustedes se hagan cada vez más ricos ante Dios. Tengo cuanto



necesito y más de lo que necesito. Tengo de sobra con lo que Epafrodito me entregó de parte de ustedes, y que es para Dios ofrenda y sacrificio que él acepta con agrado. Y mi Dios, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas sus necesidades, por medio de Cristo Jesús.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 111, 1b-2, 5-6, 8a y 9*
R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes: Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán: vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

Firme está y sin temor su corazón, al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *2 Cor 8, 9*
R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R/.**

EVANGELIO

Si con el dinero, tan lleno de injusticias, no fueron fieles, ¿quién les confiará los bienes verdaderos?

† Del santo Evangelio según san Lucas: *16, 9-15*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo. El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes?”

No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero”.

Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero él les dijo: “Ustedes pretenden pasar por



justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios". Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos presenta unas palabras de Jesús alrededor del uso de los bienes. De este modo Lucas forma una pequeña unidad alrededor del uso correcto de los bienes de esta vida y nos ayuda a entender mejor la parábola del administrador deshonesto que compartíamos ayer.

El Señor nos sigue llamando a una vida recta y a un seguimiento coherente. Nos advierte que las cosas de la tierra son pasajeras y apegarnos a ellas, podría alejarnos de lo que realmente importa. Es por eso que la rectitud y la coherencia en su seguimiento o mejor aún, la manifestación clara, en nuestra vida, en nuestras opciones, en nuestro día a día, deben señalar en definitiva a quién estamos sirviendo. Con este relato se nos cuestiona que una opción sea el querer acumular riquezas cuando se convive al lado de los pobres.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que el Espíritu Santo, que cubrió con su sombra a la Virgen María, nos ayude a presentarte estos dones y así se conviertan para nuestro bien en comida y bebida de salvación.

Prefacio: Santa María de Guadalupe, nuestra ayuda, pp. 1198-1199 (1190).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 35

Dichosa eres, Virgen María, porque el Espíritu Santo descenderá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, que nos has alimentado con esta Eucaristía, haz que te sirvamos con una conducta irreprochable, y unidos a la Virgen María, proclamemos tu grandeza.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ernesto Navarrete Yam

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN:

Manlio Wuarfé Aguayo Escalante; Pbro. Luis Alfonso Rebolledo Alcocer

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la memoria de santa María en sábado, p. 1607; antifonas y salmodia: sábado III del Salterio; lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria de santa María en sábado, pp. 1608 - 1612.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1077 - 1081; antifona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario, p. 498.



Seminario
de Yucatán

Sigamos en
contacto:



9999270777



seminariodeyucatan



9992616477
(solo mensajes)



Seminario de Yucatán

Gracias por colaborar con la formación de los futuros sacerdotes

Para recibir su donativo sólo tiene que hacer el depósito
en la cuenta bancaria del Seminario o traerlo avisando
antes vía telefónica.

Seminario de Yucatán A.R.
Citibanamex No. 82220007711
CLABE 002910822200077112





8 de Noviembre

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“Hay que vivir despiertos y vigilantes”

En el texto del evangelio de hoy encontramos varios símbolos de gran belleza, sobresaliendo el signo de la boda, un signo muy apreciado en todo el Antiguo Testamento, en especial del texto de “El Cantar de los Cantares”. El amor de los esposos es considerado como el signo luminoso entre Dios y las personas. En tiempos de Jesús, al atardecer, el novio iba con sus amigos a la casa de la novia que lo esperaba acompañada de sus amigas; cuando él llegaba, se formaba una sola comitiva y todos juntos se dirigían a la casa del esposo en donde se celebraba el matrimonio y se comía el banquete nupcial.

El “sueño”, en el relato de hoy, alude al sopor espiritual, a la frialdad, al desinterés y al agotamiento del alma... El “estar vigilantes” representa la dedicación caritativa de la persona, el amor operativo e inteligente, como escribió san Pablo: “No durmamos como los demás, sino permanezcamos despiertos y sobrios” (1 Tes 5, 6).

Esa diferencia entre “sueño” y “vigilancia” se sostiene por el simbolismo clásico de la noche y de la luz. La noche es el momento de la prueba, y la luz es vida, es Gracia, es Dios mismo.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

8 de Noviembre

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 446 (442) / Lecc. II, pp. 84 - 87.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos: celebremos la presencia de Dios nuestro Señor en medio de nosotros, de nuestras familias, que nos invita a esperar con firmeza el feliz cumplimiento de la obra salvífica que Cristo ha iniciado y a la cual nos llama para colaborar con él. Entonemos con alegría el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Se dice Gloria.



ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª. LECTURA

¿Cómo es la sabiduría? ¿Dónde la encontramos? El autor sagrado afirma que es ella, que sale al encuentro de quienes se esfuerzan por encontrarla, dejemos que la sabiduría divina venga a nosotros.

PRIMERA LECTURA

Encuentran la sabiduría aquellos que la buscan.

Del libro de la Sabiduría: 6, 12–16

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones.

A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 62, 2. 3–4. 5–6. 7–8

R/. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R/.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R/.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

La certeza de la resurrección queda muy clara en el siguiente texto apostólico, pues de una manera muy sugestiva se nos invita a confiar en la venida del Señor, en lo que será un encuentro de amor.



SEGUNDA LECTURA

A los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: *4, 13–18*

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él.

** Finaliza la forma breve.*

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él.

Consuélnense, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Para el evangelista, solamente quien esté atento a las exigencias de la fe y obre con sabiduría y prudencia, podrá participar del banquete eterno, que nunca nos falte el aceite de la sabiduría divina para no obrar imprudentemente. Aclamemos con alegría al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 24, 42a. 44*

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**



EVANGELIO

Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *25, 1–13*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.



A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’.

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’. Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.
Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Reunidos en torno a Jesucristo, presentemos nuestras plegarias al Padre, con fe y confianza. Oremos diciendo:

Escúchanos, Padre.

- 1.** Por tu Iglesia, Señor, para que le des fuerza y llegue a comprender y realizar plenamente la misión que le has dado. ***Oremos.***
- 2.** Para que la sociedad en general, y los gobernantes en particular, asuman las acciones necesarias para abolir la pobreza y la marginación. ***Oremos.***
- 3.** Por quienes padecen de alguna secuela o daño a causa del covid 19, por quienes han sufrido por los desastres naturales en esta temporada, para que encuentren en los cristianos católicos un signo de tu amor. ***Oremos.***
- 4.** Por los Equipos Coordinadores de los centros pastorales (ECOCEPAS), para que sigan sirviendo a la comunidad parroquial con generosidad y descubran el valor de la solidaridad cristiana en medio de la crisis que vivimos. ***Oremos.***
- 5.** Por nosotros, que participamos de esta Eucaristía, para que vivamos con mucha confianza la esperanza en la vida eterna que nos da nuestra fe. ***Oremos.***

Señor Jesucristo, tú que conoces nuestros corazones, no permitas que nos dominen las tinieblas del error y la incredulidad, sino que



guiados por tu sabiduría, hagamos presente tu reino en nuestras comunidades. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I–X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 1–2

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1086 - 1091; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario, p. 503.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1095 - 1100; antífona del cántico evangélico, y oración: Domingo XXXII del Tiempo Ordinario, p. 504.

9 de Noviembre

LUNES

DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN

MR. pp. 873 - 875 (862 - 864) / Lecc. II, pp. 1137 - 1140.

Fiesta - Blanco

Esta basílica es la catedral del Papa y uno de los primeros templos que los cristianos pudieron erigir después de la época de las persecuciones. Fue consagrada por el Papa Silvestre el 9 de noviembre del año 324. Esta fiesta, que al principio solo se celebraba en Roma, pasó a ser fiesta universal en el rito romano, en honor de esta iglesia llamada «Madre y Cabeza de todas las iglesias de Roma y del mundo» (Urbis et orbis), como signo de amor y de unidad para con la Cátedra de San Pedro.



ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 21, 2

Vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido.

O bien:

Cfr. Ap 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que con piedras vivas y escogidas preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre, te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

Del la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *3, 9c–11. 16–17*

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 45, 2–3. 5–6. 8–9

R/. *Un río alegra a la ciudad de Dios.*



Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R/.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R/.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes, que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cro 7, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R/.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 2, 13–22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.*

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?” Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Templo de Jerusalén evocaba la presencia de Dios en medio de su pueblo, es un signo de esa elección de Dios, un espacio sagrado. El relato de Juan, muestra la pasión, celo y enojo de Jesús al encontrar el Templo convertido en el lugar donde se han establecido el afán de poder y la corrupción. Jesús, no hace vista gorda frente a lo que sucede, no transa frente a aquello que está llamado a ser reflejo, signo de la presencia de Dios. El tema del Templo y la ira del Señor son referentes que hoy invitan a la coherencia, a la verdad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 618 - 619 (612).

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la dedicación, pp. 1562 - 1564; salmodia: de domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno como en las I Vísperas, p. 1566; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración, pp. 1567 - 1571.

**10 de Noviembre****MARTES
SAN LEÓN MAGNO,
PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. p. 876 (865) / Lecc. II, pp. 989 - 991.

Memoria - Blanco

Con inteligencia y firme voluntad se enfrentó a las invasiones de Atila y a la herejía de Eutiques, que socavaba el misterio de la Encarnación del Señor. Durante su pontificado el Concilio de Calcedonia (451) proclamó que en Cristo hay una persona con dos naturalezas: la divina y la humana († 461).

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sir 45, 30*

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan en contra de tu Iglesia, cimentada sólidamente en la roca de los Apóstoles, concédele, por intercesión del Papa san León Magno, permanecer firme en la verdad y gozar de una paz estable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Vivamos de una manera justa y fiel, en espera de la gloriosa venida de Jesucristo, nuestro Dios y salvador.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: *2, 1-8. 11-14*

Querido hermano: Enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos, bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia.

Que las ancianas, asimismo, sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que, con su buen ejemplo, enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien de su hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio.

Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sensatos en todo y dales tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad,



con un lenguaje sano e irreprochable, para que los adversarios tengan que retirarse, al no poder decir nada malo de nosotros.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. El se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 36, 3–4. 18 y 23. 27 y 29*

R/. *Dios es nuestro Salvador.*

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. **R/.**

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura; porque aprueba el camino de los justos y asegura el Señor todos sus pasos. **R/.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque los justos heredarán la tierra y la habitarán para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 14, 23*

R/. Aleluya, Aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **17, 7–10**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: “¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: ‘Entra enseguida y ponte a comer’? ¿No le dirá más bien: ‘Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú?’ ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: ‘No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos presenta una parábola que se encuentra sólo en el evangelio de Lucas. La parábola quiere enseñar que nuestra vida debe caracterizarse por la actitud de servicio. Empieza con tres preguntas y, al final, Jesús mismo da la respuesta. Por eso, como tantas veces, Jesús toma un ejemplo de la vida cotidiana de su tiempo para entregar su mensaje. Los siervos eran quienes debían estar siempre dispuestos a su tarea, sin esperar que hubiera pago o recompensa por eso. De ninguna manera la parábola debe interpretarse como queriendo dar la imagen de un Dios tirano y sin compasión, dado que cada parábola sólo expone una verdad determinada. Sabemos, por el contrario, que Jesús mismo nos revela la imagen de un Dios que se hace «servidor». Esa es nuestra actitud para que se haga realidad el Reino de Dios: **hagamos lo que debemos hacer.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, estas ofrendas te pedimos que ilumines bondadoso a tu Iglesia, para que tu rebaño se acreciente en todo el mundo y sus pastores, guiados por ti, te agraden con sus obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que gobiernes con bondad a tu Iglesia, alimentada con este santo sacramento, para que conducida por tu mano poderosa, crezca en libertad y persevere firme en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, y preces: del Común de pastores, pp. 1691 - 1693; antifonas y salmodia: martes IV del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración: propias, p. 1509.

Vísperas: Himno del Común de pastores, p. 1696; antifonas y salmodia: martes IV del Salterio; lectura, responsorio y preces: del Común de pastores, pp. 1698 - 1701; antífona del cántico evangélico y oración: propia, p. 1510.



11 de Noviembre

MIÉRCOLES

SAN MARTÍN DE TOURS, OBISPO

MR. p. 877 (866) / Lecc. II, pp. 993 - 995.

Memoria - Blanco

Nació en Panonia, Hungría (316–397). Recién convertido al cristianismo, abandonó el ejército, abrazó la vida monástica y se fue con Hilario de Poitiers. Consagrado obispo de Tours, formó un equipo de monjes misioneros y con ellos evangelizó las regiones galo-romanas situadas alrededor del actual París.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. 1 Sam 2, 35*

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Andábamos perdidos, pero Cristo nos salvó por su misericordia.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: **3, 1–7**

Querido hermano: Recuérdales a todos que deben someterse a los gobernantes y a las autoridades, que sean obedientes, que estén dispuestos para toda clase de obras buenas, que no insulten a nadie, que eviten los pleitos, que sean sencillos y traten a todos con amabilidad.

Porque hubo un tiempo en que también nosotros fuimos insensatos y rebeldes con Dios; andábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres; vivíamos una vida llena de maldad y de envidia; éramos abominables y nos odiábamos los unos a los otros.

Pero, al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo



mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 22, 1b–3a. 3bc–4. 5. 6*

R/. *El Señor es mi pastor, nada me faltará.*

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *1 Tes 5, 18*

R/. Aleluya, Aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. **R/.**

EVANGELIO

¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?

† Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 11–19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: “¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!”

Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes”. Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra.

Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: “¿No eran diez los que quedaron



limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?” Después le dijo al samaritano: “Levántate y vete. Tu fe te ha salvado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos presenta la gratitud, que es otro tema muy propio de Lucas: vivir con gratitud y alabar a Dios por todo aquello que recibimos de Él. Esta es la imagen que se desarrolla a la luz de los diez leprosos que fueron curados, y que destaca la figura del samaritano que “consiguió algo más” desde su doble condición de exclusión (enfermo y de extranjero). Él fue capaz de registrar el paso de Dios por su vida y vuelve a Jesús agradecido con salud integral. Creer en Jesús nos convierte, nos sana, nos limpia, nos hace criaturas nuevas, hace posible que vivamos para el Reino. En este texto el samaritano representa a las personas que tienen la conciencia clara de que nosotros, los seres humanos, no tenemos mérito, ni crédito ante Dios. Todo es gracia, empezando por el don de la vida, por eso cómo no vivir en gratitud.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 25, 40

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rolando Castillo Tun; Pbro. Fernando Zapata Vázquez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de pastores, pp. 1691 - 1692, antífonas propias, lectura, antífona del cántico evangélico y oración: propias, pp. 1512 - 1513; salmodia: domingo I del Salterio; responsorio breve y preces: del Común de pastores, pp. 1692 - 1693.

Vísperas: Himno del Común de pastores, p. 1696; antífonas propias, lectura, responsorio y antífona del cántico evangélico: propio, p. 1513; salmodia y preces: del Común de pastores, pp. 1696 - 1700; oración propia del santo, p. 1513.



12 de Noviembre

JUEVES

SAN JOSAFAT, OBISPO Y MÁRTIR

MR. p. 878 (867) / Lecc. II, pp. 998 - 1000

Memoria - Rojo

Nació en Ucrania de padres ortodoxos. Se convirtió a la fe católica e ingresó en la orden de san Basilio. Consagrado como obispo de Polotsk (1607), se entregó totalmente al servicio de su pueblo. El éxito de sus trabajos apostólicos provocó el odio de los enemigos de la Iglesia católica. Murió asesinado en Vitebsk, en el transcurso de una visita pastoral (1580–1623).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Recíbelo, pero ya no como esclavo, sino como hermano amadísimo.

De la carta del apóstol san Pablo a Filemón: 7–20

Querido hermano: Recibí gran alegría y consuelo, con motivo de tu caridad con los hermanos, porque gracias a ti se sienten reconfortados.

Por eso, aunque como apóstol de Cristo tengo pleno derecho a ordenarte lo que debes hacer, prefiero pedírtelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano y ahora, además, prisionero por la causa de Cristo Jesús, quiero pedirte algo en favor de Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado para Cristo aquí en la cárcel. Él en otro tiempo te fue inútil, pero ahora es muy útil para ti y para mí. Te lo envió. Recíbelo como a mí mismo.

Yo hubiera querido retenerlo conmigo, para que en tu lugar me



atendiera, mientras estoy preso por la causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que el favor que me haces no sea como por obligación, sino por tu propia voluntad. Tal vez él fue apartado de ti por un breve tiempo, a fin de que lo recuperaras para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano amadísimo. El ya lo es para mí. ¡Cuánto más habrá de serlo para ti, no sólo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo! Por lo tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo. Y si en algo te perjudicó o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, te lo pagaré, y esto lo firmo de mi puño y letra. Y eso para no mencionar que tienes una deuda conmigo, que eres tú mismo. Sí, hermano, hazme este favor por nuestra unión con el Señor, para que confortes mi corazón en Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 145, 7. 8–9a. 9bc–10

R/. *El Señor ama al hombre justo.*

El Señor siempre es fiel a su palabra y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R/.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R/.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 5

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO

El Reino de Dios ya está entre ustedes.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **17, 20–25**

En aquel tiempo, los fariseos le preguntaron a Jesús: “¿Cuándo llegará el Reino de Dios?” Jesús les respondió: “El Reino de Dios no llega aparatosamente. No se podrá decir: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, porque el Reino de Dios ya está entre ustedes”.

Les dijo entonces a sus discípulos: “Llegará un tiempo en que



ustedes desearán disfrutar siquiera un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: ‘Está aquí’ o ‘Está allá’, pero no vayan corriendo a ver, pues así como el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por los hombres de esta generación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy el evangelio nos trae una discusión entre Jesús y los fariseos sobre el momento de la venida del Reino. Para Jesús, el Reino de Dios ¡ha llegado! Ya está en medio de nosotros, independientemente de nuestro esfuerzo o de nuestro mérito. Jesús tiene otra mirada para leer la vida. Hoy nosotros estamos llamados a tener los criterios necesarios para saber discernir dónde se hace presente el Reino de Dios. O lo que es lo mismo: tenemos que estar atentos para saber ver dónde habla Dios.

Jesús dice: “¡El Reino está en medio de ustedes!” ¿Has descubierto alguna señal de la presencia del Reino en tu vida, en la vida de tu gente o en la vida de tu comunidad?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de un mártir, p. 1663; antífonas y salmodia: jueves IV del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de un mártir, pp. 1664 - 1665; oración propia, pp. 1515 - 1516.

Vísperas: Himno del Común de un mártir, pp. 166 - 1668; antífonas y salmodia: jueves IV del Salterio: lectura, responsorio, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de un mártir, pp. 1670 - 1671; oración propia, pp. 1515 - 1516.



13 de Noviembre

VIERNES DE LA XXXII SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. II: pp. 1002 - 1004.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.

De la segunda carta del apóstol san Juan: 4–9

Hermanos: Me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el mandamiento que hemos recibido del Padre.

Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio.

Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo.

Pongan, pues, atención para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; el que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 118, 1. 2. 10. 11. 17. 18***R/. Dichoso el que cumple la ley del Señor.**

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R/.**

Con todo el corazón te voy buscando; no me dejes desviar de tus preceptos. En mi pecho guardaré tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. **R/.**

Favorece a tu siervo, para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Lc 21, 28***R/. Aleluya, Aleluya.**

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO*Lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.*

† Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 26–37

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: “Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos.

Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.

Aquél día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará.

Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada”.

Entonces, los discípulos le dijeron: “¿Dónde sucederá eso, Señor?” Y él les respondió: “Donde hay un cadáver, se juntan los buitres”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Hoy el evangelio nos sigue proponiendo la reflexión sobre la llegada del fin de los tiempos; nos trae palabras de Jesús sobre cómo preparar la llegada del Reino. Este tema era y, para algunos, es un asunto candente que causa mucha inquietud y discusión y en ocasiones temor. Jesús nos habla de un final, un tiempo, un día, en que todos sus hijos e hijas deberemos encontrarnos con él. No se trata de un destino trágico o de una infeliz espera de un final tenebroso que está próximo a suceder, sino más bien de un llamado a despertar nuestras conciencias dormidas, acomodadas, encerradas en un individualismo límite, ¡tomar conciencia! para cambiar nuestras actitudes, pensar y actuar como Dios lo quiere para sus hijos. Se nos llama a dejar a un lado nuestro egoísmo, a cambiar de vida y a comprometernos en la construcción del Reino de Dios; así celebraremos el encuentro feliz por haber llegado por fin a nuestra casa eterna

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio: La victoria de la Cruz gloriosa, p.1173 (728).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Quando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: R. P. Oscar Viñas Olvera, C. O.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio, pp. 1181 - 1186.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio, pp. 1191 - 1195.



14 de Noviembre

SÁBADO DE LA XXXII SEMANA DEL T. ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 917 - 918 (909 - 910) / Lecc. II, pp. 1006 - 1007.

Memoria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 1, 28. 42

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste como Madre del Salvador a la santísima Virgen María, singularmente bendita entre los pobres y los humildes, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te rindamos el homenaje de una fe sincera y pongamos en ti toda esperanza de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Debemos ayudar a los hermanos, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.

De la tercera carta del apóstol san Juan: 5-8

Querido hermano: En todo lo que has hecho por los hermanos, y eso que son forasteros, te has portado como verdadero cristiano. Ellos han elogiado públicamente ante esta comunidad el amor con que los has tratado.

Harás bien en ayudarlos de una manera agradable a Dios con lo que necesitan para su viaje, pues ellos se han puesto en camino por Cristo, sin aceptar nada de los paganos. Debemos, pues, ayudar a esos hermanos nuestros, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 111, 1-2. 3-4. 5-6

R/. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R/.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R/.**



Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 2 Tes 2, 14*

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R/.**

EVANGELIO

Dios hará justicia a sus elegidos que claman a él.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *18, 1–8*

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola:

“En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: ‘Hazme justicia contra mi adversario’.

Por mucho tiempo, el juez no le hizo caso, pero después se dijo: ‘Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando’.

Dicho esto, Jesús comentó: “Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará fe sobre la tierra?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy el evangelio quiere enseñarnos a orar siempre y con perseverancia, y a no cansarnos ante las dificultades, incluso cuando parezca que Dios no escucha nuestras plegarias. La imagen de la viuda en la parábola es sugerente pues en Israel, son símbolo de la debilidad, mientras que un juez injusto parece una contradicción. Si un juez de este tipo es capaz de hacer algo bueno, aunque no sea más que para no ser molestado, ¡cuánto más Dios! En él, no hay contradicción ni incoherencias, solo bondad. Por eso, puede recibir nuestro clamor en todo momento. El ejemplo nos lleva a tener una gran confianza hacia nuestro Padre Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, estas ofrendas que manifiestan nuestro filial servicio, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA



**¡Todo esfuerzo trae su recompensa,
tengamos fe y actuemos con sensatez!**

Usa el cubrebocas,
lávate las manos
invita a otros a cuidarse...
¡Entre todos podemos
salir adelante!



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 86, 3; Lc 1, 49

De ti se dicen maravillas, Virgen María, porque ha hecho en ti cosas grandes el que todo lo puede.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, recorra con alegría los caminos del Evangelio, hasta que alcance aquella dichosa visión de paz de la que ya goza la Virgen María, tu humilde esclava, eternamente gloriosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Freddy Javier Tzuc Canché

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la memoria de santa María en sábado, p. 1607; antífonas y salmodia: sábado IV del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria de santa María en sábado, pp. 1608 - 11612.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio, pp. 671 - 675; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, p. 535.



15 de Noviembre

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“Que el Señor nos encuentre trabajando”

El patrón se fue y dejó a sus criados un amplio margen de autonomía y de acción. Entonces cada uno, según su propio estilo trabajó para multiplicar lo que recibió. Es el área creativa del esfuerzo personal con el que cada uno trabaja con su fantasía, su sabiduría o, en cambio, se abandona como un parásito buscando sólo supervivencia y tranquilidad pasiva.

Ahora bien, la ausencia del patrón es larga, pero no definitiva. Un día se abrió la puerta y el patrón comenzó a pedir cuentas a sus criados. Aquí es donde la parábola tiene su desenlace simbólico. Porque muchos comienzan a rendir cuentas de lo sembrado con el deseo de construir un mundo nuevo a través de los dones que Dios puso en sus manos. A éstos Cristo les ofrece su alegría y su paz. Pero también rinden cuentas los que, egoístamente, viven preocupados de lo suyo, mientras conservan el talento recibido sin haberlo puesto al servicio del enriquecimiento del mundo y de la construcción de la unidad y de la paz. La reacción de Dios ante estos egoístas es de rechazo porque no sirven para la construcción del Reino de Dios. Son como la sal que ya perdió el sabor.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



15 de Noviembre

DOMINGO XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO III JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

MR. pp. 447 (443) / Lecc. II, pp. 88 - 91.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy celebramos la Tercera Jornada Mundial de los Pobres, un día en el que el papa Francisco nos pide que tengamos especialmente presentes a los necesitados y que tomemos conciencia de que el evangelio nos pide «tender nuestra mano al pobre». Les invito a ponerse de pie para recibir al quien preside nuestra celebración eucarística.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jer 29, 11. 12. 14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de la esclavitud donde quiera que se encuentren.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Escuchemos la abundancia de bendiciones que acarrea para la familia el trabajo, esfuerzo y solidaridad de la mujer.

PRIMERA LECTURA

*Trabaja con sus hábiles manos.*Del libro de los Proverbios: *31, 10–13. 19–20. 30–31*

Dichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa: Muy superior a las perlas es su valor.

Su marido confía en ella y, con su ayuda, él se enriquecerá; todos los días de su vida le procurará bienes y no males.

Adquiere lana y lino y los trabaja con sus hábiles manos.

Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso; abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido.



Son engañosos los encantos y vana la hermosura; merece alabanza la mujer que teme al Señor.

Es digna de gozar del fruto de sus trabajos y de ser alabada por todos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 127, 1–2. 3. 4–5

R/. *Dichoso el que teme al Señor.*

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida». **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Se requiere una actitud vigilante, ante los acontecimientos del mundo, pues, el discípulo fiel sabe estar preparado para el momento en que sea llamado a la presencia del Señor.

SEGUNDA LECTURA

Que el día del Señor no los sorprenda como un ladrón.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: *5, 1–6*

Hermanos: Por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: “¡Qué paz y qué seguridad tenemos!”, de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar.

Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas.

Por lo tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien, mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.


MONICIÓN DEL EVANGELIO

Con los dones que nos otorga Dios, el Señor espera que los usemos para el bien de la comunidad y así se transformarán en abundantes frutos.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 15, 4a. 5b*

R/. Aleluya, Aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R/.**

EVANGELIO


Porque has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu señor.

† Del santo Evangelio según san Mateo: **25, 14–30**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco milones; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue.

El que recibió cinco millones fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un millón hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores.

Se acercó el que había recibido cinco millones y le presentó otros cinco, diciendo: ‘Señor, cinco millones me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Se acercó luego el que había recibido dos millones y le dijo: ‘Señor, dos millones me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado’. Su señor le dijo: ‘Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor’.

Finalmente, se acercó el que había recibido un millón y le dijo: ‘Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu millón bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo’.



El señor le respondió: ‘Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo recibiera yo con intereses? Quítenle el millón y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobraré; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene.

Y a este hombre inútil, échelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos con fe nuestras plegarias a Dios, el Padre de todos diciendo confiadamente:

Escúchanos, Padre.

- 1.** Por la Iglesia, para que dé siempre y en todo lugar un buen testimonio del amor de Jesucristo. ***Oremos.***
- 2.** Por los gobernantes de las naciones, para que dediquen todos sus esfuerzos a hacer posible una vida digna para toda persona. ***Oremos.***
- 3.** Por los que no tienen lo necesario para vivir para que encuentren en nosotros la presencia del amor de Dios que no les abandona. ***Oremos.***
- 4.** Por los mensajeros y mensajeras de nuestros centros pastorales, que como auténticos portavoces de buenas noticias, desarrollen su servicio con alegría y generosidad. ***Oremos.***
- 5.** Por todos nosotros, para que seamos siempre unos administradores buenos y de total confianza de los dones que Dios nos da. ***Oremos.***

Escucha, Padre, nuestra oración, y llena el mundo con tu amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 72, 28

Mi felicidad consiste en estar cerca de Dios y en poner sólo en él mis esperanzas.

O bien:

Mc 11, 23–24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo I del Salterio, pp. 680 - 685; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, p. 541.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio, pp. 689 - 694; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, p. 541.

16 de Noviembre

LUNES DE LA XXXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA POR LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA

MR. pp. 1116 - 1117 (1110 - 1111) / Lecc. II: pp. 1009 - 1011.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Padre Santo, que aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



O bien, si un sacerdote religioso el que celebra:

Señor, mira con bondad a nuestra familia y bendícela con nuevas vocaciones, para que puedan alcanzar la perfección de la caridad y trabajar eficazmente por la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Recuerda de dónde has caído y arrepíentete.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *1, 1-4; 2, 1-5*

Ésta es la revelación que Dios le confió a Jesucristo, para que él manifestara a sus servidores lo que tiene que suceder en breve, y que comunicó, por medio de un ángel, a su siervo Juan. El cual narra lo que vio y afirma que es palabra de Dios, atestiguada por Jesucristo. Dichosos los que lean y escuchen la lectura de esta profecía y hagan caso de lo que en ella está escrito, porque el tiempo señalado está cerca.

Yo, Juan, les deseo la gracia y la paz a las siete comunidades cristianas de la provincia de Asia, de parte del que es, del que era, del que ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están ante su trono.

Oí al Señor, que me decía: “Al encargado de la comunidad cristiana de Efeso escríbele así: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro:

‘Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu paciencia; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo, y descubriste que eran unos mentirosos. Eres tenaz, has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga. Pero tengo en contra tuya que ya no tienes el mismo amor que al principio. Recuerda de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a proceder como antes’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6

R/. El Señor protege al justo.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**



En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 8, 12*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

¿Qué quieres que haga por ti? – Señor, que vea.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *18, 35–43*

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: “¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!” Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: “¡Hijo de David, ten compasión de mí!”

Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Él le contestó: “Señor, que vea”. Jesús le dijo: “Recobra la vista; tu fe te ha curado”.

Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy es la última parada antes de la subida a Jerusalén, donde se realiza el “éxodo” de Jesús según había anunciado en su Transfiguración y a lo largo de la caminata hasta Jerusalén. El ciego y Jesús son los personajes centrales del relato. El primero se muestra excluido, al borde del camino como un mendigo. Su presencia y particularmente su grito, incomodaba a la gente que acompañaba a Jesús. Ellos trataban de acallar el grito, pero él gritaba mucho más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!».

En ocasiones pareciera que hemos puesto a nuestro corazón anestesia, no sea que nos duela o inquiete la realidad o las personas que hemos situado al margen de nuestra vida. Pero el fuerte grito de aquel ciego, no pudo acallarse, y su pedido de poder ver, resultan un potente clamor de auxilio para quienes hoy en día, muchas veces resultan invisibilizados. Ante esta escena, Jesús escucha, entre todo el griterío de la multitud, el clamor de quien solo puede gritar. De este modo, el relato une el clamor y la necesidad con la atención y la respuesta misericordiosa de Jesús.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 542 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 27 -29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien, si es un sacerdote religioso el que celebra:

Por la eficacia de este sacramento, concédenos, Señor, vivir siempre conforme a tu voluntad, para que podamos dar testimonio de tu amor ante el mundo y buscar decididamente los únicos bienes que no se acaban. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Santa Margarita de Escocia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 880 (868); las demás oraciones del Común de santos y santas: para los que hicieron obras de misericordia, pp. 976 - 977 (968 - 969); prefacio II de los santos, p. 539 (535).

Nació en Hungría (1046–1093). En 1070 se convierte en reina de Escocia, al casarse con Malcom III, con quien tuvo ocho hijos. Esposa y madre ejemplar, influyó profundamente en su marido y en la renovación religiosa de todo su pueblo, por su cultura, su tacto político y su espléndida caridad. Participaba diariamente de la santa misa y vivía intensamente los tiempos litúrgicos.

ORACION COLECTA

Dios nuestro, que hiciste admirable a santa Margarita de Escocia por su extraordinaria caridad hacia los pobres, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, que reflejemos entre los hombres la imagen de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



Santa Gertrudis, Virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 880 (869); las demás oraciones del Común de santos y santas: para una monja, pp. 972 - 973 (964 - 965); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Nació en Eisleben, Alemania. Fue religiosa de la abadía de Helfta, en Sajonia. Adquirió una profunda formación filosófica y literaria. Un día, según sus propias palabras, «el Señor tomó posesión de ella, la levantó y la estableció junto a él». Desde entonces vivió en profunda unión con Dios, consagrada a la meditación de las Sagradas Escrituras y de los santos Padres. Introdujo la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Le movía muchísimo ver a Jesús crucificado (1256–1302).

ORACION COLECTA

Dios nuestro, que te preparaste una grata morada en el corazón de santa Gertrudis, virgen, por su intercesión ilumina las tinieblas de nuestro corazón, para que podamos experimentar, con alegría, tu presencia y tu acción en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio, pp. 699 - 704.

II Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes I del Salterio, pp. 708 - 713.

17 de Noviembre

MARTES

SANTA ISABEL DE HUNGRÍA, RELIGIOSA

MR. p. 881 (869); 976 (968) / Lecc. II, pp. 1014 - 1016.

Memoria - Blanco

Era hija del rey de Hungría (1207–1231). Se casó con Luis IV de Turingia, Alemania. Juntos pasaron seis años de felicidad, construyendo un hogar cristiano ejemplar. En 1227 Luis murió y dejó a Isabel esperando el tercer hijo. Tuvo un corazón lleno de amor de Dios, sintiendo en carne propia no sólo los sufrimientos de Cristo, sino también los de cada ser humano explotado, marginado, enfermo o necesitado de afecto.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34. 36. 40

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor, porque estuve enfermo y me visitaron. Yo les aseguro que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.



O bien:

Sal 111, 9.

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzar a llena de gloria.

ORACI3N COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Isabel de Hungría el don de reconocer y honrar a Cristo en los pobres, conc edenos, por su intercesi3n, servir con incansable caridad a los necesitados y afligidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Si alguien me abre la puerta, entrar e en su casa y cenaremos juntos.

Del libro del Apocalipsis del ap3stol san Juan: 3, 1–6. 14–22

Yo, Juan, o  que el Señor me decía: s “Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas:

‘Conozco tus obras. En apariencia est s vivo, pero en realidad est s muerto. Ponte alerta y reaviva lo que queda y est  a punto de morir, pues tu conducta delante de mi Dios no ha sido perfecta. Recuerda de qué manera recibiste y escuchaste mi palabra; c mplela y enmi date. Porque si no est s alerta, vendrá como un ladr3n, sin que sepas la hora en que voy a llegar.

Tienes, sin embargo, en Sardes, algunas pocas personas que no han manchado sus vestiduras; ellos me acompañarán vestidos de blanco, pues lo merecen.

El que venza también se vestir  de blanco. No borrar  jams  su nombre del libro de la vida y lo reconocerá ante mi Padre y sus  ngeles’.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas.

Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Laodicea: t Esto dice el que es el Amén, el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios:

‘Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente. Pero porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Dices que eres rico, que has acumulado riquezas y que ya no tienes necesidad de nada, pero no sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo.



Por eso te aconsejo que vengas a comprarme oro purificado por el fuego, para que te enriquezcas; vestiduras blancas, para que te las pongas y cubras tu vergonzosa desnudez, y colirio, para que te lo pongas en los ojos y puedas ver.

Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Reacciona, pues, y enmiéndate. Mira que estoy aquí, tocando la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré a su casa y cenaremos juntos.

Al que venza lo sentaré conmigo en mi trono; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre en su trono’.

El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 14, 2–3a, 3bc–4ab, 5

R/. *¿Quién será grato a tus ojos, Señor?*

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R/.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R/.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 4, 10b

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *19, 1–10*

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente se lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: “Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa”.

Él bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron



todos a murmurar diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”.

Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: “Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más”. Jesús le dijo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también él es hijo de Abraham, y el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, estamos llegando al final del largo camino de Jesús hacia Jerusalén. Zaqueo, jefe de los publicanos de la ciudad; sujeto rico y muy ligado al sistema de dominación de los romanos, quiere ver pasar a Jesús, trataba de distinguirlo, pero la multitud se lo impedía. Su baja estatura, su limitación no le permitía poder adivinar el paso del Señor. Para lograrlo no le importa tanto la opinión de los demás; algo más importante lo mueve por dentro. Necesita subirse a una higuera para poder vislumbrar de una manera más certera la realidad de la vida, la realidad de una persona. Porque a veces la gente nos ahoga, la vida nos ahoga, los problemas nos ahogan, y hemos de elevarnos para poderlos distinguir, y solucionarnos. Desde arriba la vida se ve diferente. Los problemas se hacen más pequeños, y a la gente se le ve en su verdad. Las miradas se encuentran y Jesús, que en su recorrido vital por Palestina, recibe a los que no eran recibidos, nuevamente recibe como hermano a una de las personas que la religión y el gobierno de su tiempo excluían. Así Zaqueo pasa de ser mero espectador a ser protagonista, tras la palabra de Jesús: Hoy tengo que alojarme en tu casa. Jesús pasa por establecer la morada en él. En Zaqueo se expresa la alegría, y el fruto de esa alegría es el desprendimiento de sus bienes, el restituir a los pobres lo que le ha robado. El encuentro con Jesús no lo dejó igual, lo transformó en una persona distinta, caritativa y alegre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Hungría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II de los santos, p. 539 (535).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene un amor más grande, que el que da la vida por sus amigos.

O bien:

Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este santo sacramento, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Isabel de Hungría, que te honró con su incansable piedad y con su inmensa caridad hizo tanto bien a tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Hungría, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Raúl Moguel Urtecho

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, preces: del Común de santas mujeres, pp. 1771 - 1773; antífonas y salmodia: martes I del Salterio; antífona del cántico evangélico: del Común de santos que se distinguieron por el ejercicio de las obras de misericordia, p. 1791; oración de la memoria, p. 1524.

II Vísperas: Himno del Común de santas mujeres, pp. 1775 - 1776; antífonas y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, y preces: del Común de santas mujeres, oración, pp. 1778 - 1779; antífona del cántico evangélico: del Común de santos que se distinguieron por el ejercicio de las obras de misericordia, p. 1792; oración: de la memoria, p. 1524.

18 de Noviembre

MIÉRCOLES DE LA XXXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO

MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. II: pp. 1019 - 1022.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 4, 1–11

Yo, Juan, tuve una visión: Vi una puerta abierta en el cielo, y la voz que había oído antes, semejante al sonido de una trompeta, me habló y me dijo: “Sube hacia acá y te enseñaré lo que va a suceder después”.

Entonces fui arrebatado en espíritu y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba con destellos rojos, como una piedra preciosa transparente, y un resplandor como de esmeralda rodeaba el trono.

Alrededor de este trono vi otros veinticuatro tronos, y en los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos con túnicas blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. Del trono salían relámpagos y truenos poderosos. Siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios, ardían frente al trono, y delante de él había una especie de mar transparente, como de cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser viviente se parecía a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía cara de hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno y estaban llenos de ojos por donde quiera. Y no se cansaban de repetir día y noche: “Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir”.

Y cada vez que los seres vivientes alababan, bendecían y glorificaban al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban delante del que está sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos, y depositaban sus coronas ante el trono, diciendo:

“Señor y Dios nuestro, tú mereces recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas: tú has querido que ellas existieran y fueron creadas”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 150, 1b–2. 3–4. 5–6

R/. *Alabemos al Señor con su alegría.*

Alabemos al Señor en su templo, alabemos al Señor en su agosto



firmamento. Alabémoslo por sus obras magníficas, alabémoslo por su inmensa grandeza. **R/.**

Alabémoslo tocando trompetas, alabémoslo con arpas y cítaras. Alabémoslo con tambores y danzas, alabémoslo con cuerdas y flautas. **R/.**

Alabémoslo con platillos sonoros, alabémoslo con platillos vibrantes. Que todo ser viviente alabe al Señor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Jn 15, 16*
R/. Aleluya, Aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?

† Del santo Evangelio según san Lucas: *19, 11–28*

En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola:

“Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: ‘Inviertan este dinero mientras regreso’.

Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: ‘No queremos que éste sea nuestro rey’.

Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.

Se presentó el primero y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas’. Él le contestó: ‘Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades’.

Se presentó el segundo y le dijo: ‘Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas’. Y el señor le respondió: ‘Tú serás gobernador de cinco ciudades’.

Se presentó el tercero y le dijo: ‘Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un

hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado'. El señor le contestó: 'Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?'

Después les dijo a los presentes: 'Quítenle a éste la moneda y dásela al que tiene diez'. Le respondieron: 'Señor, ya tiene diez monedas'. Él les dijo: 'Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia''.

Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos trae la Parábola de los Talentos, en la que Jesús nos habla de los dones que las personas reciben de Dios. Toda persona tiene alguna cualidad, recibe algún don o sabe alguna cosa que puede enseñar a los otros. Nadie es sólo alumno, nadie es sólo profesor. Aprendemos unos de otros. Esta parábola constituye una llamada a la responsabilidad del cristiano en la construcción del Reino de Dios. Jesús, con su Palabra, sus signos y su misma persona inaugura en la historia de los hombres el Reino, pero confía su crecimiento a los que le seguían, a todos y cada uno de nosotros. Y nosotros ¿qué hacemos? Un grupo importante se desentiende y espera que Jesús se lo dé todo ya hecho, realizado, santificado... inclusive algunos desconfían de Él y buscan no el Reino de Dios, sino otro a la medida de sus intereses... y Jesús les estorba. El Señor nos desafía. ¡Hay que arriesgarse e intentar producir aún más!, de eso se trata el Reino de Dios, de actuar, de poner todo lo que somos, lo que tenemos y animarse día a día a mejorar lo que Dios nos dio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio, p. 1206 (1198).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



La dedicación de las Basílicas de san Pedro y san Pablo, apóstoles. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: formulario propio, pp. 881 - 882 (870 - 871); prefacio I ó II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533).

San Pedro fue sepultado en el Vaticano, junto al circo de Nerón, y la tumba de san Pablo está en el camino de Ostia. En el siglo IV, el emperador Constantino empezó la construcción de una basílica sobre la tumba de Pedro, y otra de menores dimensiones, sobre el sepulcro de Pablo. El aniversario de la dedicación de estas basílicas se celebra desde el siglo XII.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 44, 17-18

Los constituiste príncipes sobre toda la tierra. Ellos han hecho memorable tu nombre por generaciones y generaciones; por eso los pueblos te alabarán eternamente.

ORACION COLECTA

Defiende, Señor, a tu Iglesia con la protección de los apóstoles Pedro y Pablo, de quienes recibió el inicio del conocimiento divino, y concédele crecer en tu gracia celestial hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Llegamos a Roma.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: *28, 11-16. 30-31*

Al cabo de tres meses, nos embarcamos en un navío que había permanecido en la isla durante el invierno; era un barco alejandrino que tenía la insignia de Cástor y Pólux. Hicimos escala en Siracusa, donde permanecimos tres días. De allí, bordeando la costa, llegamos a Regio. Al día siguiente se levantó un viento del sur y en dos días llegamos a Pozzuoli, donde encontramos a unos hermanos que nos invitaron a permanecer una semana con ellos. Luego llegamos a Roma.

Los hermanos de esta ciudad, informados de nuestra llegada, nos salieron al encuentro y nos alcanzaron a la altura del Foro de Apio y en las tres Tabernas. Pablo, al verlos, dio gracias a Dios y se sintió reconfortado.



Cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia.

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 97, 1. 2–3ab. 3cd–4. 5–6*

R/. *El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad.*

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R/.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

Mándame ir a ti caminando sobre el agua.

Del santo Evangelio según san Mateo: **14, 22–33**

En aquel tiempo, inmediatamente después de la multiplicación de los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca y se dirigieran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Después de despedirla, subió al monte a solas para orar. Llegada la noche, estaba él solo allí.

Entretanto, la barca iba ya muy lejos de la costa y las olas la sacudían, porque el viento era contrario. A la madrugada, Jesús fue hacia ellos, caminando sobre el agua. Los discípulos, al verlo andar sobre el agua, se espantaron, y decían: “¡Es un fantasma!” Y daban gritos de terror. Pero Jesús les dijo enseguida: “Tranquilícense y no teman. Soy yo”.

Entonces le dijo Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir a ti caminando sobre el agua”. Jesús le contestó: “Ven”. Pedro bajó de



la barca y comenzó a caminar sobre el agua hacia Jesús; pero al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, comenzó a hundirse y gritó: “¡Sálvame, Señor!” Inmediatamente Jesús le tendió la mano, lo sostuvo y le dijo: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

En cuanto subieron a la barca, el viento se calmó. Los que estaban en la barca se prostraron ante Jesús, diciendo: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras humildes ofrendas, imploramos tu clemencia, para que la verdad que nos fue transmitida por el ministerio de los apóstoles Pedro y Pablo, se conserve sin mancha en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–II de los Apóstoles, pp. 536–537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 6, 68–69

Señor, tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se alegre en la conmemoración de los apóstoles Pedro y Pablo, a quienes encomendaste gobernar y proteger a tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio, pp. 737 - 742.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles I del Salterio, pp. 747 - 752.

19 de Noviembre

JUEVES DE LA XXXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. II, pp. 1024 - 1026.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.



ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

El Cordero fue sacrificado y nos redimió con su sangre.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 5, 1–10

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso, que gritaba con fuerte voz: “¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?” Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni ver su contenido.

Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: “Ya no llores, porque ha vencido el león de la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos”.

Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un Cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y se pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo:

“Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes, que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 149, 1b–2, 3–4, 5–6a y 9b*

R/. Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R/.**



En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R/.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Sal 95, 8*

R/. Aleluya, Aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Si comprendieras lo que puede conducirte a la paz.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *19, 41–44*

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por ella y exclamó:

“¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy nos dice que Jesús, al llegar cerca de Jerusalén, viendo la ciudad, empieza a llorar y a pronunciar palabras que hacían vislumbrar un futuro muy sombrío para la ciudad, capital de su pueblo.

Miremos hoy cómo está nuestra comunidad o nuestro País. Parece que los conflictos se han adueñado de nuestras vidas y quedamos como atrapados. Hoy Jesús también nos mira a nosotros, a nuestra comunidad, y nos pide que busquemos caminos para llegar a la paz. En lo que podamos ser responsables, construyamos una vida de paz.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, p. 1170 (1163).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24 - 25

Este es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la



nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio, pp. 756 - 762.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio, pp. 766 - 772.

20 de Noviembre

VIERNES DE LA XXXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

MR. pp. 1176 - 1177 (1166 -1167) / Lecc. II: pp. 1028 - 1030.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Tomé el librito y me lo comí.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: *10, 8-11*

Yo, Juan, oí de nuevo la voz que ya me había hablado desde el cielo, y que me decía: “Ve a tomar el librito abierto, que tiene en la mano el ángel que está de pie sobre el mar y la tierra”.

Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el librito. Él me dijo:



“Tómalo y cómetelo. En la boca te sabrá tan dulce como la miel, pero te amargará las entrañas”.

Tomé el librito de la mano del ángel y me lo comí. En la boca me supo tan dulce como la miel; pero al tragarlo, sentí amargura en las entrañas. Entonces la voz me dijo: “Tienes que volver a anunciar lo que Dios dice acerca de muchos pueblos, naciones y reyes”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 118, 14, 24, 72, 103, 111, 131*
R/. *Mi alegría es cumplir tus mandamientos.*

Me gozo más cumpliendo tus preceptos que teniendo riquezas. Tus mandamientos, Señor, son mi alegría; ellos son también mis consejeros. **R/.**

Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. ¡Qué dulces al paladar son tus promesas! Más que la miel en la boca. **R/.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Hondamente suspiro, Señor, por guardar tus mandamientos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 10, 27*
R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes han convertido la casa de Dios en cueva de ladrones.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *19, 45–48*

Aquel día, Jesús entró en el templo y comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban allí, diciéndoles: “Está escrito: *Mi casa es casa de oración*; pero ustedes la han convertido en *cueva de ladrones*”.

Jesús enseñaba todos los días en el templo. Por su parte, los sumos sacerdotes, los escribas y los jefes del pueblo, intentaban matarlo, pero no encontraban cómo hacerlo, porque todo el pueblo estaba pendiente de sus palabras.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El templo es el lugar en el que Jesús se dirige al Padre. La actividad comercial ha convertido el templo en una cueva de ladrones y lo ha desprovisto de su única y



exclusiva misión: el encuentro con la presencia de Dios. Se reclama el templo como lugar de oración y no de otras actividades de dudosa ética, además de presentarse el Maestro como nuevo punto de encuentro de los hombres con Dios. El evangelio narra un momento fuerte de la vida de Jesús, y por supuesto del pueblo y de todos los presentes. ¡Quién lo hubiera dicho: hacer de la Casa de Dios un lugar de negocios! Pero lo sabemos también nosotros: muchos se aprovechan de la Casa de Dios, de su Iglesia, de su Nombre, para hacer negocios, para beneficiarse y desplegar sus ambiciones. También ellos hoy deben temer ser expulsados por el Señor. Jesús exige un cambio de rumbo: purificar el templo de todas aquellas negatividades humanas y conducirlo a su función originaria: rendir verdadero servicio a Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersión salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El caliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconformados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio, pp. 777 - 783.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio, pp. 787 - 792.



21 de Noviembre

SÁBADO**LA PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**

MR. p. 882 (871); 913 (905) / Lecc. II, pp. 1032 - 1034.

Memoria - Blanco

Según una antigua tradición María, siendo niña, fue presentada al Templo. En este día se recuerda la consagración de la iglesia de Santa María la Nueva, construida cerca del Templo de Jerusalén, para conmemorar la dedicación a Dios que la Virgen hizo a sí misma, ya desde su infancia, movida por el Espíritu Santo, de cuya gracia estaba llena desde su Concepción Inmaculada. En el siglo XIV se introdujo la fiesta en occidente.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Estos dos profetas habían sido el azote de los habitantes de la tierra.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: **11, 4–12**

Yo, Juan, oí que me decían: “Aquí están mis dos testigos. Son los dos olivos y los dos candelabros, que están ante el Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño, su boca echará fuego que devorará a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño, morirá sin remedio. Ellos tienen poder de cerrar el cielo para que no llueva mientras dure su misión profética; tienen poder para convertir el agua en sangre y para castigar la tierra con toda clase de plagas, cuantas veces quieran.

Pero, cuando hayan terminado su misión, la bestia que sube del mar les hará la guerra, los vencerá y los matará. Sus cadáveres quedarán tendidos en la plaza de la gran ciudad, donde fue crucificado su Señor, y que simbólicamente se llama Sodoma o Egipto.

Durante tres días y medio, gentes de todos los pueblos y razas, de



todas las lenguas y naciones contemplarán sus cadáveres, pues no permitirán que los sepulsen. Los habitantes de la tierra se alegrarán y regocijarán por su muerte y se enviarán regalos los unos a los otros, porque estos dos profetas habían sido el azote de ellos.

Pero después de los tres días y medio, un espíritu de vida, enviado por Dios, entrará en ellos: se pondrán de pie y todos los que los estén viendo se llenarán de espanto. Oirán entonces una potente voz, que les dirá desde el cielo: ‘Suban acá’. Y subirán al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 143, 1. 2. 9–10*

R/. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R/.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R/.**

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 2 Tim 1, 10*

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 20, 27–40

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús algunos saduceos. Como los saduceos niegan la resurrección de los muertos, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos dejó escrito que si alguno tiene un hermano casado que muere sin haber tenido hijos, se case con la viuda para dar descendencia a su hermano. Hubo una vez siete hermanos, el mayor de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo, el tercero y los demás, hasta el séptimo, tomaron por esposa a la viuda y todos murieron sin dejar sucesión. Por fin murió también la viuda. Ahora bien, cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será esposa la mujer, pues los siete estuvieron casados con ella?”

Jesús les dijo: “En esta vida, hombres y mujeres se casan, pero en la



vida futura, los que sean juzgados dignos de ella y de la resurrección de los muertos, no se casarán ni podrán ya morir, porque serán como los ángeles e hijos de Dios, pues él los habrá resucitado.

Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor, *Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob*. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven”.

Entonces, unos escribas le dijeron: “Maestro, has hablado bien”. Y a partir de ese momento ya no se atrevieron a preguntarle nada. Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy nos informa sobre la discusión de los Saduceos con Jesús acerca de la fe en la resurrección. Los saduceos eran una élite aristocrática de latifundistas y comerciantes. Eran conservadores y no aceptaban la fe en la resurrección. Por esto, para criticar y ridiculizar la fe en la resurrección, contaban casos ficticios para mostrar que la fe en la resurrección llevaría a la persona al absurdo. En el texto los saduceos tendiendo una trampa a Jesús, basándose en la doctrina de Moisés de que cuando uno muere sin hijos, su hermano ha de casarse con la viuda para dar sucesión al hermano difunto critican aquello que nosotros creemos. La muerte, el más allá, el destino de las personas, es un gran misterio que ni la ciencia, ni la razón han desvelado; es obra total de Dios que quiere llevar a todas las personas a la plenitud de la vida. El fundamento de nuestra fe es la Resurrección de Jesús. Las respuestas a nuestras preguntas están en la palabra viviente de la Cruz y la resurrección. Pidamos para que nuestra vida siga las huellas del Señor y creamos que en Dios está la Vida y de Él viene la vida porque es un Dios de vivos y creer en Jesucristo es vivir intensamente la vida y saborearla.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.



Seminario
de Yucatán

Sigamos en
contacto:

9999270777



seminariodeyucatan



9992616477
(solo mensajes)



Seminario de Yucatán

Gracias por colaborar con la formación de los futuros sacerdotes

Para recibir su donativo sólo tiene que hacer el depósito
en la cuenta bancaria del Seminario o traerlo avisando
antes vía telefónica.

Seminario de Yucatán A.R.
Citibanamex No. 82220007711
CLABE 002910822200077112





ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio de la memoria de la presentación de la santísima Virgen María, pp. 1529 - 1530; antifonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breves, y preces: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1589 - 1591; antifona del cántico evangélico y oración: propias, p. 1530.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: de la solemnidad, pp. 572 - 576.



22 de Noviembre

ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

“¡Gracias por ocuparte del más necesitado!”

Sobre el fondo del año litúrgico que hoy termina, se extiende una solemne representación de Cristo Rey, que inició en 1925 cuando era Papa Pío XI. Este símbolo real aplicado a Dios sirve para expresar el misterio del Señor que, sentado en el trono de los cielos logra guiar y gobernar el cosmos, el universo entero. Por eso las lecturas bíblicas de hoy se abren con una luminosa página del profeta Ezequiel en el que el Señor aparece como el pastor que se comporta un compañero amoroso de sus hijos: buscar, curar, reunir, conducir al pasto, invitar al descanso, buscar la oveja perdida, curar la enferma y juzgar entre oveja y oveja.

Ahora bien, en sintonía con estas expresiones del profeta, Cristo prepara el alimento para los hambrientos, un vaso para los sedientos, una ropa para el desnudo, un fuerte abrazo para el encarcelado y el enfermo, y se ha abierto la puerta al forastero que camina solitario en el frío de la noche. En la tarde de la vida y de la historia Cristo entra como el rey que hace brillar el trigo separándolo de la cizaña para quemar. El Señor, pues, espera lo mejor de ti.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



22 de Noviembre

ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

MR. pp. 455 - 456 (452 - 453) / Lecc. II, pp. 92 - 94.

*Solemnidad - Blanco***MONICIÓN DE ENTRADA**

Hoy toda la Iglesia celebra la solemnidad de nuestro Señor Jesucristo, Rey de Reyes, Rey del cielo y la tierra, nuestro Pastor que nos guía al Reino del Padre. Con esta festividad cerramos el último domingo del año litúrgico y nos abrimos a la esperanza de la venida gloriosa del reino. Alegrementemente recibamos la procesión de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Ap 5, 12; 1, 6*

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la siguiente profecía se entremezclan la imagen del Pastor y del Juez, por un lado el Señor cuida, protege y alimenta a sus ovejas, por otra parte, Él mismo será quien juzgue entre una y otra y otorgue el veredicto correspondiente.

PRIMERA LECTURA*Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.*Del libro del profeta Ezequiel: *34, 11–12. 15–17*

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.



Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.

En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 22, 1–2a. 2b–3. 5–6*

R/. *El Señor es mi pastor, nada me faltará.*

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Jesús siendo la primicia de la nueva humanidad, nos muestra el camino de la salvación para llegar al Padre y de esta manera tenga cabal cumplimiento el Reino Eterno.

SEGUNDA LECTURA

Cristo le entregará el Reino a su Padre para que Dios sea todo en todas las cosas.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 20–26, 28*

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



MONICIÓN DEL EVANGELIO

Haciendo lo que el Padre nos pide a través de su Hijo, nos ponemos en camino de salvación, el cumplimiento de las obras de misericordia, son signo de nuestro discipulado y del anuncio del Reino. No dejemos que el mal nos aleje del camino del Señor. Con alegría aclamemos al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mc 11, 9. 10*

R/. Aleluya, Aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! **R/.**

EVANGELIO



Se sentará en su trono de gloria y apartará a los unos de los otros.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31–46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no



te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Jesucristo pastor eterno que nos ha llamado a la conversión para redimirnos del pecado, siendo Rey del Universo, a Él elevamos nuestras oraciones para que nos conceda vivir en su gracia y participar de su reino. A cada petición contestaremos:

Pastor y Rey nuestro, escúchanos.

1. Por nuestra Arquidiócesis de Yucatán que vive grandes cambios en su realidad social, cultural y espiritual, para que respondiendo según tus designios nos ayude a encontrar los caminos más acertados. **Oremos.**

2. Por los gobernantes de nuestro país, que viendo la necesidad del pueblo hagan proyectos solidarios para que permitan vencer la difícil situación ocasionada por la pandemia. **Oremos.**

3. Por quienes se han visto afectados por la enfermedad, que sintiendo tu amor y misericordia, por medio de nosotros experimenten tu presencia salvadora y la solidaridad cristiana. **Oremos.**

4. Por todos los agentes de pastoral de nuestra comunidad parroquial de N, todos sus centros pastorales, para que mostrando en sus acciones obediencia a la voluntad de Dios, sean constructores del Reino. **Oremos.**

5. Por todos nosotros que te aclamamos Rey y Juez de nuestras vidas, concédenos los dones que necesitamos para servirte y caminar según las exigencias que brotan de tu evangelio. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, que, para edificar tu reino en medio de los cambios y dificultades de la historia, has constituido a tu Hijo rey único y pastora universal, escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que, aniquilado el último enemigo, la muerte, Cristo, tu Hijo, someterá a ti su reino, y tú lo serás todo para todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz.

PREFACIO: *Cristo, Rey del universo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has unguido con el óleo de la alegría, a tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, como Sacerdote eterno y Rey del universo, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un Reino eterno y universal: Reino de la verdad y de la vida, Reino de la santidad y de la gracia, Reino de la justicia, del amor y de la paz. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 28, 10–11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con Él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS

Pbro. César Amilcar Carrillo Gómez

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propios de la solemnidad, pp. 585 - 587; salmodia: del domingo I del Salterio.

I Vísperas: Himno como en las I Vísperas, p. 572; antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración, pp. 588 - 592.

**23 de Noviembre****LUNES DE LA XXXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO
BEATO MIGUEL AGUSTÍN PRO,
PRESBÍTERO Y MÁRTIR**

MR. p. 884 (874); 930 (922) / Lecc. II, pp. 1037 - 1038.

Rojo

Nació en Guadalupe, Zacatecas, en 1891. A los 20 años entró en la Compañía de Jesús. Los dolores que sufrió toda su vida, jamás le hicieron perder la alegría y el buen humor. Ordenado sacerdote en Bélgica en 1925, volvió en 1926 a México, donde ejerció su ministerio sacerdotal a escondidas, con gran fervor y amor a los pobres. Aprehendido por la policía y falsamente acusado, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927. San Juan Pablo II lo beatificó el 25 de septiembre de 1988.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

*O bien:**Cfr. Sab 10, 12*

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo Miguel Agustín Pro, en su vida y en su martirio, buscar ardientemente tu mayor gloria y la salvación de los hombres, concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte cumpliendo nuestras obligaciones diarias con fidelidad y alegría, y ayudando eficazmente a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.*Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *14, 1-3. 4-5*

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi al Cordero, en pie sobre el monte Sión y con él, ciento cuarenta y cuatro mil personas, que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.

Y oí un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo del mar y al estampido de un trueno poderoso; el ruido que oía era como el de un gran coro acompañado de arpas. Cantaban un cántico nuevo



ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y los ancianos.

Y nadie podía cantar el cántico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, que habían sido rescatados de la tierra. Estos son los que acompañan al Cordero a dondequiera que va; estos son los que han sido rescatados de entre los hombres, las primicias para Dios y para el Cordero; en la boca de ellos no hubo mentira y son irrepugnables ante Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 23, 1bc-2, 3-4ab. 5-6

R/. *Dichosos los limpios de corazón.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 24, 42a. 44

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 1-4*

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: “Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy, Jesús elogia a una viuda pobre que sabe compartir desde lo que ella tiene para vivir. La imagen que nos presenta este relato, no parece



ser tan ajena a nuestra realidad; en muchas ocasiones vemos gestos que gozan del aplauso de muchos por los montos que se mueven en favor de diversas causas y personas. Sin embargo, la mirada de Jesús va más allá y destaca una sencilla pero radical donación de quien no anda buscando honores ni prestigio alguno; Jesús tiene ojos para los dos casos, pero su ternura y reconocimiento se posan sobre la solidaridad de la viuda pobre, que es capaz de comprometer su propio sustento con aquello que da; la viuda anónima representa la verdadera espiritualidad de los seguidores de Jesús. Se dona a sí misma, en una entrega total en las manos de Dios, poniendo en él toda su confianza, no en las riquezas ni en el poder. No tiene conocimiento de la ley como los escribas, sino que practica la ley del amor. Desde el gesto que Jesús destaca, entre otras cosas, estamos llamados a pensar en lo que debe movernos a compartir, para dar y darnos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que Miguel Agustín Pro, venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir Miguel Agustín Pro, y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

O bien:

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir Miguel Agustín Pro, fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Clemente I, Papa y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 883 (872); las demás oraciones del Común de mártires: para un mártir, p. 888 - 889 (922).



Fue el tercer sucesor de san Pedro después de Lino y Cleto. San Ireneo escribió de él: «Clemente había visto personalmente a los apóstoles y escuchaba con sus propios oídos la predicación de ellos». Escribió una carta a los corintios, hacia el año 95, donde los exhorta a la paz y la concordia, evocando conmovedoramente el recuerdo de los apóstoles Pedro y Pablo: «Procuremos, pues, conservar la integridad de este cuerpo que formamos en Cristo Jesús, y que cada uno se ponga al servicio de su prójimo según la gracia que le ha sido asignada por donación de Dios» († 97).

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que te muestras admirable en las virtudes de todos tus santos, concédenos celebrar con alegría la memoria de san Clemente primero, sacerdote y mártir de tu Hijo, que dio testimonio con su muerte de los misterios que celebramos y confirmó con el ejemplo lo que predicó con su palabra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



San Columbano, abad. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 884 (873); las demás oraciones del Común de pastores: para misioneros, p. (944).

Columbano, monje irlandés, cruzó el canal de la Mancha hacia el año 590 y evangelizó el noreste de las Galias y la región del río Rin. Se estableció cerca de la región de Lorena y fundó varios monasterios, sujeto a un estricto reglamento. Dejó su comunidad en pleno florecimiento y viajó a Italia en donde fundó un nuevo monasterio (Bobbio) en donde murió (544–615).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la vida de san Columbano, abad, uniste de un modo admirable la observancia monástica y el empeño por predicar el Evangelio, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, buscarte sobre todas las cosas y trabajar para que crezca tu pueblo creyente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de un mártir, p. 1663; antifonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antifona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, pp. 1664 - 1666.

Visperas: Himno del Común de un mártir, pp. 1667 - 1668; antifonas y salmodia: lunes II del Salterio; lectura, responsorio, antifona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, pp. 1670 - 1672.

**24 de Noviembre****MARTES****SANTOS ANDRÉS, DUNG-LAC, PRESBITERO,
Y COMPAÑEROS MÁRTIRES**

MR. pp. 885 - 886 (874 - 875) / Lecc. II, pp. 1041 - 1043.

Memoria - Rojo

Durante el siglo XVI y los siguientes, el pueblo del Vietnam escuchó el mensaje evangélico, predicado, en primer lugar, por misioneros pertenecientes a diferentes ordenes religiosas. Pero no tardó en sobrevenir la persecución. Durante los siglos XVII, XVIII y XIX muchos vietnamitas fueron martirizados, entre los cuales se cuentan obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, catequistas y hombres y mujeres laicos de distintas condiciones sociales. En 1988 san Juan Pablo II canonizó a 117 vietnamitas y misioneros martirizados en el siglo XVIII.

ANTÍFONA DE ENTRADA *Cfr. Gal 6, 14; cfr. 1 Cor 1, 18*

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fuente y origen de toda paternidad, que hiciste que los santos mártires Andrés Dung-Lac y compañeros fueran fieles a la Cruz de tu Hijo hasta derramar su sangre, concédenos, por su intercesión, que, propagando tu amor entre los hermanos, podamos llamarnos y ser en verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *14, 14–19*

Yo, Juan, tuve otra visión: Vi una nube blanca y en ella a alguien que parecía un ser humano, con una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano. Entonces un ángel salió del templo y le gritó con potente voz al que estaba sentado en la nube: “Empuña la hoz y ponte a segar; el tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura”. El que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha de la tierra.

Salió otro ángel del templo celestial, también él con una afilada



hoz en su mano. Y salió del templo otro más, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó con potente voz al que tenía la hoz afilada: “Empuña tu hoz afilada y corta los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas ya están maduras”.

El ángel acercó su hoz a la tierra, cosechó la viña de la tierra y echó los racimos en el gran lagar de la cólera de Dios. Pisaron las uvas en el lagar, fuera de la ciudad, y del lagar corrió tanta sangre, que subió hasta los frenos de los caballos, en una extensión de unos trescientos kilómetros.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95, 10. 11–12. 13

R/. *Que todo se alegre ante el Señor.*

«Reina el Señor», digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R/.**

Alérgense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino. Salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ap 2, 10c

R/. Aleluya, Aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No quedará piedra sobre piedra.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 5–11*

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: “Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido”.

Entonces le preguntaron: “Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?”

Él les respondió: “Cuídense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: ‘Yo soy el Mesías.



El tiempo ha llegado. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin”.

Luego les dijo: “Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy empieza el último discurso de Jesús, llamado Discurso Apocalíptico, algo que para nosotros puede resultar algo extraño o confuso. Es un largo discurso, que será el asunto de los evangelios de los próximos días.

Jesús no era un adivino, no leía el Tarot o el futuro en cartas. Jesús era, además de todo lo que sabemos, también, un gran profeta, de ahí bebía mucho de su sabiduría y espiritualidad. Y ¿qué significa eso de ser profeta, si no es adivinar el futuro? Significaba, y significa hoy, estar en sintonía con las señales de su tiempo y con el corazón del pueblo, especialmente los más pequeños y desposeídos.

Y sobre los anuncios del Evangelio de hoy podemos afirmar: Todo lo que edificamos, sean templos, edificios enormes, estructuras dominantes u organizaciones poderosas, caerán en algún momento. No hay nada más grande y poderoso que Dios. Por eso, hoy el texto nos invita a pensar sobre qué nos apoyamos para construir nuestra propia vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, los dones que te presentamos al venerar la pasión de tus santos mártires, y concédenos que, en medio de las adversidades de esta vida, permanezcamos siempre fieles a ti y nos convirtamos en ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el mismo y único pan, en la conmemoración de tus santos mártires, te suplicamos, Señor, que permanezcamos unidos en tu amor y alcancemos la recompensa eterna, prometida a los que perseveran hasta el fin. Por Jesucristo, nuestro Señor.



CUMPLEAÑOS: Pbro. Juan de la Cruz Chicmul Castro - Pbro. Edwin Armín Domínguez Castillo - Pbro. José Antonio Escalante Pantoja

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de varios mártires, p. 1641; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de varios mártires, pp. 1642 - 1644.

Vísperas: Himno del Común de varios mártires, pp. 1645 - 1656; antífonas y salmodia: martes II del Salterio; lectura, responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de varios mártires, pp. 1648 - 1650.

25 de Noviembre

MIÉRCOLES DE LA XXXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DEL ESPÍRITU SANTO, A

MR. pp. 1179 - 1180 (1170 - 1171) / Lecc. II, pp. 1045 - 1047.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has ilustrado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que, bajo su inspiración, sepamos discernir lo que es recto y experimentemos siempre el gozo de su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cantaban el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *15, 1-4*

Yo, Juan, tuve una visión: Vi en el cielo otra gran señal maravillosa: Eran siete ángeles, portadores de las últimas siete plagas, con las cuales Dios pondrá fin a su cólera.

Vi también una especie de mar de cristal, mezclado con fuego; y los vencedores de la bestia, de su estatua y del número simbólico de su nombre, estaban de pie junto al mar de cristal, con las cítaras que Dios les había dado, y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:



“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justo y verdadero tu proceder, rey de las naciones. ¿Quién no te respetará, Señor? ¿Quién no te alabará? Ya que sólo tú eres santo, y todas las naciones vendrán a adorarte, porque tus justas sentencias han quedado patentes”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 97, 1. 2–3ab. 7–8. 9

R/. Señor, tus obras son maravillosas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R/.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R/.**

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R/.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Ap 2, 10c

R/. Aleluya, Aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Todos los odiarán a ustedes por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 12–19*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí.

Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes.

Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por



causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, que es la continuación del discurso iniciado ayer, Jesús enumera una señal más para ayudar las comunidades a situarse en los hechos y a no perder la fe en Dios, ni el valor para resistir contra los embates ante un contexto adverso. De este modo, Lucas nos recuerda que ser discípulos de Jesús no es un camino fácil ni agradable; nuestra recompensa no es en la tierra sino en el cielo. Sin embargo, la persecución no es una fatalidad, ni puede ser motivo de desaliento o de desesperación; hay que considerarla como una oportunidad, ofrecida por Dios, para que las comunidades lleven a cabo la misión de testimoniar con valor la Buena Noticia de Dios. El Papa Francisco nos ha dicho al respecto: “las pruebas y las dificultades forman parte de un designio más grande; el Señor, dueño de la historia, conduce todo a su realización. A pesar de los desórdenes y los desastres que agitan el mundo, el designio de bondad y de misericordia de Dios se cumplirá. Y esta es nuestra esperanza: andar así, por este camino, en el designio de Dios que se realizará. Es nuestra esperanza. Este mensaje de Jesús nos hace reflexionar sobre nuestro presente y nos da la fuerza para afrontarlo con valentía y esperanza, en compañía de la Virgen, que siempre camina con nosotros”

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio II, p. 1125 (1170 - 1171).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 67, 29-30

Confirma, Señor, las obras que realizaste por nosotros, desde tu templo santo de Jerusalén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la efusión de tu Espíritu Santo, Señor, purifique nuestros corazones y los fecunde con la aspersión íntima de su divino rocío. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: Oración colecta propia de la santa, p. 886 (876); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para una virgen mártir, p. 939 (931); prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

Según la tradición, Catalina fue una virgen de Alejandría, en Egipto. Se trata de una de las santas más conocidas y veneradas en toda Europa desde la tardía Antigüedad hasta inicios del siglo XIX. Su vida está enmarcada en el



siglo IV, y se considera que el César en Siria y Egipto, Maximino Daia, ordenó su decapitación hacia el año 305. Su cuerpo se venera en el célebre monasterio ortodoxo del monte Sinaí.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu pueblo el testimonio de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir victoriosa, concédenos, por su intercesión, que seamos fuertes y constantes en la fe y trabajemos incansablemente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ANIVERSARIO ORDENACIÓN: Pbro. Jenaro José Rodríguez Colomé

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio, pp. 874 - 876.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles II del Salterio, pp. 885 - 890.

26 de Noviembre

JUEVES DE LA XXXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA POR LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, C

MR. pp. 1128 - 1129 (1120 - 1121) / Lecc. II, pp. 1049 - 1052.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3 - 4.5

Del nombre del Señor enorgullescánse y alégrense el corazón de los que lo buscan. Busquen al Señor y serán fuertes. Recuerden las maravillas que ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con el poder del Espíritu Santo enviaste a aquel que es tu Palabra para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en él, vivamos siempre con verdadera caridad, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Cayó Babilonia, la grande.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *18, 1–2. 21–23; 19, 1–3. 9*

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo. Su poder era inmenso y con resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente y dijo: “Ha caído ya la gran Babilonia y ha quedado convertida en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus impuros, en escondrijo de aves inmundas y repugnantes”.

Otro ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo:

“Con esta misma violencia será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y desaparecerá para siempre. Ya no se volverán a escuchar en ti ni cantos ni cítaras, ni flautas ni trompetas. Ya no habrá jamás en ti artesanos de ningún oficio, ni se escuchará más el ruido de la piedra de molino; ya no brillarán en ti las luces de las lámparas ni volverá a escucharse en ti el bullicio de las bodas. Esto sucederá porque tus comerciantes llegaron a dominar la tierra y tú, con tus brujerías, sedujiste a todas las naciones”.

Después de esto oí algo así como una inmensa multitud que cantaba en el cielo:

“¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus sentencias son legítimas y justas. Él ha condenado a la gran prostituta, que corrompía a la tierra con su fornicación y le ha pedido cuentas de la sangre de sus siervos”.

Y por segunda vez todos cantaron:

“¡Aleluya! El humo del incendio de la gran ciudad se eleva por los siglos de los siglos”.

Entonces un ángel me dijo: “Escribe: ‘Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero’”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 99, 1b–2. 3. 4. 5

R/. *Dichosos los invitados al banquete del Señor.*

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/.**



Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R/.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo señalado por Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 20–28*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a los montes; los que estén en la ciudad, que se alejen de ella; los que estén en el campo, que no vuelvan a la ciudad; porque esos días serán de castigo para que se cumpla todo lo que está escrito.

¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre el país y el castigo de Dios se descargará contra este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios les ha señalado.

Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiada espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy sigue el Discurso Apocalíptico con más señales, hoy Jesús prevé la destrucción de Jerusalén como una tragedia para sus habitantes, pero como una oportunidad para sus seguidores. Hoy como ayer nos llama a prestar una gran atención a los sucesos y los signos. En estos tiempos de pandemia, donde cada día al leer la prensa, al oír la radio, al revisar los sitios de información... la inmensa mayoría de las noticias que nos brindan son "malas noticias", de enfermedad, de corrupciones, de enfrentamientos políticos, de desplazados o refugiados, de personas que pasan hambre o sufren diversas persecuciones, de emigrantes... Así, al escuchar el evangelio de hoy, no nos puede dejar indiferentes, y aunque ciertamente al hablar del final de los tiempos su lenguaje es apocalíptico y tremendista, al final, nos invita a tener ánimo... el contenido de sus palabras es capaz de llenar de esperanza fundada el corazón de toda persona humana y esperar contra toda esperanza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda para que nuestros cuerpos se conviertan en oblación viva, santa y agradable a ti y nos concedas servirte, no según la antigua condición del hombre, sino en novedad de vida, según tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 539-547 (540-548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 4, 18 - 19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para proclamar el año de gracia del Señor y el día de la redención.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados espiritualmente con el alimento precioso del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón y nos concedas un espíritu nuevo, para que, con perseverancia, caminemos por sendas de vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Salterio, pp. 895 - 901.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves II del Salterio, pp. 906 - 911.

**27 de Noviembre****VIERNES DE LA XXXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO
POR LA REMISIÓN DE LOS PECADOS A**

MR. pp. 1149 - 1150 (1141 - 1142) / Lecc. II, pp. 1055 - 1057.

*Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Sab 11, 23. 24. 26*

Señor, tu tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor, escucha bondadoso nuestros ruegos y perdona nuestros pecados, para que nos concedas juntamente tu perdón y tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Apiádate, Señor, de tu pueblo y perdónale todos sus pecados, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras. – Vi que descendía del cielo la nueva Jerusalén.*Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: **20, 1-4. 11 — 21, 2**

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. El ángel sujetó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, y lo encadenó durante mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello, para que ya no pudiera engañar a los pueblos hasta que pasaran mil años. Después de esto, es necesario que lo suelten un poco de tiempo.

Vi también unos tronos, donde se sentaron los encargados de juzgar. Vi, además, vivos a los que habían sido sacrificados por dar testimonio de Jesús y proclamar la palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la bestia ni a su estatua, y no se dejaron poner su marca en la frente ni en la mano. Estos revivieron y reinaron con Cristo durante mil años.



Vi después un trono brillante y magnífico, y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba inscrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 83, 3. 4. 5-6a y 8a

R/. *Dichosos los que viven en tu casa.*

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R/. Aleluya, Aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Cuando vean que sucede esto, sepan que el Reino de Dios está cerca.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 29-33*

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos esta comparación: "Fíjense en la higuera y en los demás árboles. Cuando ven que



empiezan a dar fruto, saben que ya está cerca el verano. Así también, cuando vean que suceden las cosas que les he dicho, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que antes de que esta generación muera, todo esto se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio nos presenta a Jesús que insiste en la atención que hay que dar a los signos de los tiempos y en la esperanza, fundada en la su Palabra.

Es bueno recordar cómo todo el capítulo 21 no busca generar temor ante “lo que pasará” sino más bien, ayudar a las comunidades a leer sus penurias con ojos de esperanza. Frente a los “adivinos” que ven el vaso medio vacío, que viven lamentándose de que el planeta se está envenenando por culpa de la ceguera humana y anunciando catástrofes a la vuelta de la esquina, Jesús nos enseña hoy a considerar la vida presente como algo pasajero. No lo hace para que nos desentendamos de ella o de nuestro compromiso, sino para que valoremos aquello que siempre perdura: el amor y la vida, porque más allá de los aparentes signos de muerte y destrucción, es bueno afirmar con fuerza que en todo ser humano – en TODO – existe esa semilla del Reino que, tocada por la gracia, puede brotar y desarrollarse.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 515 (511).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 10

Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecado que se convierta.

O bien:

Apoc 7, 12

La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza se le deben para siempre a nuestro Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.



CUMPLEAÑOS: Pbro. Jorge Alberto Martínez Ruz

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio, pp. 915 - 921.

Visperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio, pp. 926 - 930.

28 de Noviembre

SÁBADO DE LA XXXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO

SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 918 - 919 (910 - 911) / Lecc. II, pp. 1059 - 1061.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Floreció la vara de Jesé: la Virgen concibió al que es Dios y hombre; Dios nos devolvió la paz, reconciliando en sí lo más grande con lo pequeño.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que nos asista la venerable intercesión de santa María siempre Virgen, y que, libres de todos los peligros, nos haga gozar de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Ahí no habrá ya noche, porque el Señor los iluminará con su luz.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: 22, 1-7

El ángel del Señor me mostró a mí, Juan, el río del agua que da la vida, reluciente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En el centro de la plaza de la ciudad y en cada lado del río, crecía un árbol de la vida, que daba doce cosechas al año, una cada mes, y sus hojas sirven para dar la salud a las naciones. Ahí no habrá ya ninguna maldición.

En la ciudad estará el trono de Dios y el del Cordero, y sus servidores le darán culto, lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. Ahí no habrá ya noche ni habrá necesidad de lámparas o de sol, porque el Señor Dios los iluminará con su luz y reinarán por los siglos de los siglos.



Luego el ángel me dijo: “Estas palabras son verdaderas y dignas de crédito. El Señor Dios, que inspiró a los profetas, ha enviado su ángel para comunicar a sus servidores lo que tiene que suceder en breve. Ya estoy a punto de llegar. Dichoso quien le hace caso al mensaje profético contenido en este libro”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 94, 1–2. 3–5. 6–7ab

R/. Demos gracias al Señor.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él llenos de júbilo y démosle gracias. **R/.**

Porque el Señor es un Dios grande, es un rey más grande que todos los dioses: en sus manos están los abismos de la tierra y son suyas las cumbres de las montañas; el mar es suyo, pues él lo hizo, y también la tierra, pues la formó con sus manos. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 36

R/. Aleluya, Aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R/.**

EVANGELIO

Velen para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *21, 34–36*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Estamos llegando al final del largo discurso apocalíptico y también al final del año litúrgico. Jesús da un último consejo convocándonos a la vigilancia y a la oración. Es muy fácil distraerse nos advierte el Evangelio de hoy; muchas cosas que nos rodean pueden desviar nuestra meta, que es vivir el Reino de Dios. Especialmente cuando se vive en un espejismo, como fuera del tiempo, como dentro de una película; con la mirada y el corazón fijos en mi propio mundo, en mis problemas, en mis ganas o mis desgana, así como si no existiera nada en el mundo fuera de lo que soy, tengo o me sucede. Y debemos de tener claro que nada tan opuesto a la realidad y al querer de Dios es esto. El Señor no quiere despiertos, atentos a los dolores, angustias y alegrías propias y ajenas. Que nuestra vida sea vivida en plenitud, es decir, desde lo profundo, desde nuestro ser interno hacia fuera, así es como la vida toma sentido, gusto y plenitud. Tal vez tras vivir esta pandemia, nuestra mirada de lo que pasa y de lo que hay a nuestro alrededor se expanda y estemos algo más atentos. Hoy el Señor nos invita a que estemos atentos, que nada nos distraiga y que nuestra vida de fe y de nuestros actos, sean coherentes con lo que creemos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos Señor, estos dones de reconciliación y de alabanza, y te pedimos humildemente que, siguiendo el ejemplo de la Virgen María, lleguemos a ser una ofrenda santa, agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - IV de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 44, 3

En tus labios se derrama la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el celestial manjar, haz, Señor, que te sirvamos con una vida intachable, a ejemplo de la santísima Virgen María, y que con ella podamos engrandecerte con dignas alabanzas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Josué Rolando Rosado Tuz

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la memoria de santa María en sábado, p. 1607; antifonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria de santa María en sábado, pp. 1608 - 1612.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp, 3 - 4; antifonas propias y salmodia: domingo I del Salterio, pp. 575 - 578; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo I de Adviento, pp. 7 - 8.

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA



**¡Todo esfuerzo trae su recompensa,
tengamos fe y actuemos con sensatez!**

Usa el cubrebocas,
lávate las manos
invita a otros a cuidarse...
¡Entre todos podemos
salir adelante!



29 de Noviembre

INICIA EL TIEMPO DE ADVIENTO

I DOMINGO DE ADVIENTO

¡No te distraigas!



Hoy nos encontramos en el comienzo del nuevo Año Litúrgico que, en sus varias etapas estará unido al evangelio según san Marcos. Iremos viendo cómo este autor nos va a ir proponiendo un camino en el misterio de Jesús pasando de la oscuridad a la luz.

En el texto de hoy encontramos dos movimientos: el primero está representado por la acción de Dios, ya que hay una venida, un retorno, una acción de Dios hacia el ser humano. Es a lo que se refiere el profeta Isaías en la primera lectura, cuando suspira diciendo: “Ojalá rasgaras los cielos y bajaras...”. Dios, en Jesucristo, “ha bajado” hasta nosotros, ha ido al encuentro de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, y ha revelado su rostro de “Padre” y de “Redentor”. La revelación y la encarnación son el testimonio más real de esta acción de Dios suplicada por el profeta Isaías, sin la cual el ser humano permanecería solitario en este universo indiferente a sus esperanzas, a sus dolores, a sus enfermedades.

El texto de san Marcos dibuja muy bien la acción humana: permanecer alerta, vigilar, estar atentos..., como si se tratara de no poder dormir, ya que la “venida” del Señor será una sorpresa.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

29 de Noviembre

I DOMINGO DE ADVIENTO

MR. p. 121 (145) / Lecc. I, pp. 125 - 127.

Morado

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a nuestra celebración dominical. Iniciamos un nuevo año litúrgico y con él, la oportunidad de renovar nuestro compromiso cristiano. Dejemos que el Señor nos ayude para vivir con intensidad el tiempo del Adviento que nos preparará para celebrar de la mejor manera la Navidad de nuestro Señor, especialmente en la solidaridad con los menos favorecidos. Les invito a entonar el canto de entrada para recibir al presidente de la celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 24, 1-3

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti no quedan defraudados.



No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Al inicio de este camino de Adviento, escuchamos una impactante confesión de culpa y a la vez una súplica confiada y amigable. El Dios de Israel no desoye nunca a su pueblo.

PRIMERA LECTURA

Ojalá, Señor, rasgaras los cielos y bajaras.

Del libro del profeta Isaías: *63, 16b–17. 19b; 64, 2b–7*

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia.

Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos.

Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento.

Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas. Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del salmo 79, 2ac y 3b. 15–16. 18–19*
R/. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Mientras esperamos la manifestación de Jesucristo, hagamos caso a esta recomendación insistente: mantenerse en vela, perseverar y mantenerse firme haciendo la voluntad del Padre.

SEGUNDA LECTURA

Esperamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *1, 3–9*

Hermanos: Les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don, ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DE EVANGELIO

Vigilancia y preparación, son dos actitudes que en este domingo nos invita la Palabra de Dios, dejemos que hagan eco en nuestra conciencia para vivir intensamente el tiempo presente. Aclamemos de pie al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 84, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R/.**



EVANGELIO

Velen, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *13, 33–37*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiados en la misericordia del Señor, presentemos nuestras peticiones y las del mundo entero, dejando que este tiempo de esperanza vaya transcurriendo y nos permita experimentar el deseo del retorno de Jesucristo. Respondamos juntos:

¡Señor Jesús, ven y sálvanos!

- 1.** La Iglesia de Dios peregrina en este mundo y clama la venida del Señor, pidamos para que nunca deje de cumplir su misión y sea siempre servidora de los más necesitados. ***Oremos.***
- 2.** El mundo necesita de la salvación que el Señor ofrece, pidamos para que todos los que gobiernan las naciones y especialmente en nuestro País faciliten la búsqueda del bien común y así contribuyan al desarrollo de los pueblos. ***Oremos.***
- 3.** La inestabilidad social y laboral que ha causado la pandemia, nos afecta mucho, por eso pidamos al Príncipe de Paz que sea consuelo de los que sufren aún las secuelas de este mal. ***Oremos.***
- 4.** En este tiempo de esperanza, seamos constructores del reino, haciendo presentes sus valores especialmente en los ambientes donde la fe se ve amenazada por la duda y la incertidumbre. ***Oremos.***
- 5.** En este tiempo de Adviento que inicia, pidamos para que todos los que hemos participado de esta celebración, descubramos la alegría de experimentar la salvación que nos ha traído el Señor. ***Oremos.***



Escucha Señor, la oración de tu Iglesia que confía plenamente en tu palabra, para que motivados por la invitación que nos haces a la vigilancia, no descuidemos nuestras ocupaciones temporales y continuemos madurando nuestra fe. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra fe, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó III de Adviento, pp. 489 ó 491 (485 ó 487).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinamos ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro corazón en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 (598).

CUMPLEAÑOS

Pbro. Rafael Narciso May Barrera

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio del tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 5 - 6; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo I de Adviento.

Vísperas: Himno propio del Tiempo de Adviento hasta el día 16 de diciembre, pp. 3 - 4; antífonas propias y salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: Domingo I de Adviento.



30 de Noviembre

LUNES
SAN ANDRÉS, APÓSTOL

MR. pp. 886 - 887 (876 - 877) / Lecc. I, pp. 972 - 973 (982 - 983).

Fiesta - Rojo

Andrés y su hermano Pedro son pescadores de Betsaida. Es uno de los dos primeros Apóstoles que encuentran al Señor en las márgenes del Jordán. Él conduce a Pedro ante Jesús. La tradición afirma que fue crucificado en Patras, después de predicar el Evangelio en Grecia. La Iglesia de Constantinopla lo considera como “el primero de los llamados” y lo ha adoptado como patrono.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 4, 18–19

Por la ribera del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: Sígueme y los haré pescadores de hombres.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios de gloria y majestad, tú que elegiste al apóstol san Andrés para que fuera predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, haz que sea siempre ante ti nuestro poderoso intercesor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *10, 9–18*

Hermanos: Basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en él quedará defraudado*, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.*

Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo



va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: *¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!*

Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: *Señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación?* Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.

Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: *La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.*

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 18, 8. 9. 10. 11*

R/. *El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 4, 19*

R/. Aleluya, Aleluya.

¡Sígueme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. **R/.**

EVANGELIO

Ellos inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *4, 18–22*

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “¡Sígueme y los haré pescadores de hombres!”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy, nos señala que el seguimiento de Jesús comienza en un encuentro. En ese instante, se puede captar el llamado y la libertad de seguirlo. No puede haber seguimiento del Señor si no existe este espacio de intimidad, y el reconocimiento de su palabra y de que él mismo nos busca. Hoy, día en que celebramos a san Andrés, Apóstol, hermano de Pedro y pescador como él en Betsaida, el texto nos habla de la vocación de los primeros discípulos. Jesús se acerca a ellos en su lugar de trabajo y allí les propone algo nuevo. Son hombres que conocen el lago, saben de redes y del mejor horario para pescar. Y ahora Jesús les invita a dejar el oficio conocido y aventurarse a un futuro incierto: ser pescadores de hombres, o sea buscar seguidores. Seguramente los apóstoles deben haber tenido muchas dudas. No es fácil lanzarse al vacío sin red de seguridad. ¿De qué iban a vivir si no seguían pescando? ¿Qué pasaría con sus familias? El cambio propuesto es radical: no se puede seguir a Jesús y seguir mirando hacia atrás. El relato continúa diciendo que, a pesar de sus temores, los discípulos lo dejan todo y siguen al maestro

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios todopoderoso, que te agraden estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, y haz que sean para nosotros fuente de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531 - 532 (532 - 533)..

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 1, 41-42

Andrés dijo a su hermano Simón: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir “Ungido”, y lo llevó a donde estaba Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, la comunión de tu sacramento, para que, a ejemplo de san Andrés, apóstol, compartiendo los sufrimientos de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 616 (610 - 611).

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. José María Tzab Tut

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de Apóstoles, p. 1128; antífonas: de la fiesta, p. 998; salmodia: domingo I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 998 - 1000.

Vísperas: Himno del Común de Apóstoles, p. 1131; antífonas de la fiesta, p. 1000; salmodia: del Común de Apóstoles, pp. 1132 - 1134; lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la fiesta, pp. 1000 - 1002.



"El santo es aquel que está tan fascinado por la belleza de Dios y por su perfecta verdad que éstas lo irán progresivamente transformando. Por esta belleza y verdad está dispuesto a renunciar a todo, también a sí mismo. Le es suficiente el amor de Dios, que experimenta y transmite en el servicio humilde y desinteresado del prójimo".

(Benedicto XVI)



200328900004